



## ***Directorio***

### ***Letra en Psicoanálisis***

#### ***Director- Editor***

*Dr. Jaime Fausto Ayala Villarreal*

#### ***Consejo de Redacción***

<b><i>Redacción</i></b>	<b><i>Gráfico</i></b>
Concepción Rabadán Fernández Maria Esther Castillo Barnetche Ezequiel Martínez Martínez Patricia Nava Alejo	Antonia Ortega Fernández

## **Nacional**

Dr. Javier Amado Lerma

*México, D.F., Instituto Nacional de Psiquiatría  
"Ramón de Fuente Muñiz"*

Mtra. Melba Álvarez Martínez

*México, D.F., Instituto Nacional de Psiquiatría  
"Ramón de Fuente Muñiz"*

Mtro. Josafat Arzate Díaz

*Pachuca, Hidalgo. Universidad Autónoma del  
Estado de Hidalgo*

Dra. Thalia Attié Rohl

*México, D.F., Independiente*

Dr. Walter Beller Taboada

*México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana*

Dra. Martha Patricia Bonilla Muñoz

*México, D.F., Instituto Mexicano de Terapia  
Cognitivo-Conductual*

Dra. María Esther Castillo Barnetche

*México, D.F., Independiente*

Dra. Rosa María Denis Rodríguez

*Pachuca, Hidalgo. Centros de Integración Juvenil*

Mtra. Martha R. Garza Tamez. Facultad de  
Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo  
León.

Mtro. Pedro Rafael Hernández Uzcanga

*México, D.F., Independiente*

Mtra. Mitzi Miriam León Calderón

*Ciudad de México, Independiente*

Mtro. José Carlos Llanes Sáenz

*Monterrey Nuevo León. Hospital Regional Monterrey  
"ISSSTE"*

Lic. Ezequiel Martínez Martínez

*Ciudad de México, Independiente*

Mtro. José Mendoza Landeros

*México, D.F., Consejo Mexicano de Psicoanálisis y  
Psicoterapia*

Mtro. Macario Molina Ramírez

*México, D.F., Escuela Superior de Educación Física  
(ESEF).*

Dra. María Oswelia Murad Robles

*México, D.F., Independiente*

Dra. Alicia Parra Carriedo

*México, D.F., Universidad Iberoamericana*

Dra. Concepción Rabadán Fernández

*México, D.F., Colegio Internacional de Educación  
Superior*

Mtra. Paulina Reyes Retana Dahl

*México, D.F., Independiente*

Dr. Juan Gabriel Serna Guerrero

*Pachuca, Hidalgo. Universidad Autónoma del  
Estado de Hidalgo*

Mtra. Martha Elva Valenzuela Amaya

*México, D.F., Colegio Internacional de Educación  
Superior*

Mtro. Josué Dante Velázquez Aquino

*México, D.F., Colegio Internacional de Educación  
Superior*

## **Consejo Editorial:**

### **Internacional**

Lic. Miguel Sassano

*Buenos Aires, Argentina. Universidad de  
Morón*

Dr. Rómulo Lander

*Caracas, Venezuela. Sociedad  
Psicoanalítica de Caracas*

Dr. Carlos Valedón

*Caracas, Venezuela. Sociedad  
Psicoanalítica de Caracas*

## ÍNDICE

### EDITORIAL

#### **TIEMPO DE PANDEMIA DEL COVID-19. UNA RESPUESTA CONTRARIA AL DUELO; LA HIPOMANÍA (MANÍA)**

Jaime Fausto Ayala Villarreal

#### **EL UNIVERSO FREUDIANO DE “MÁS ALLÁ DEL PRINCIPIO DE PLACER” DE SIGMUND FREUD. En el centenario de su publicación.**

Laura Monsivais Galindo

#### **RECuento DE UN OCASO: JORGE CUESTA**

Armando Israel Escandón Muñoz

#### **UNA MIRADA PSICOANALÍTICA SOBRE LA OBRA PICTÓRICA “TRISTÁN E ISOLDA” DE SALVADOR DALÍ**

Christian Ariana Cea Hernández.

#### **WINNICOTT. LA CLÍNICA DEL MIEDO AL DERRUMBE**

Concepción Rabadán Fernández

## **EDITORIAL**

### **TIEMPO DE PANDEMIA DEL COVID-19**

#### **UNA RESPUESTA CONTRARIA AL DUELO; LA HIPOMANÍA (MANÍA)**

Hace 100 años de 1918 a 1920 se desarrolló a nivel mundial la llamada gripe o influenza española, detectándose el paciente 0 en un campo de entrenamiento militar en el estado de Kansas en la Unión Americana a principios de 1918, se extendió rápidamente por toda la nación desde los campos de entrenamiento de reclutas. El envío de tropas de Estados Unidos a Europa a participar en la Primera Guerra Mundial propició la expansión del contagio a un tercio de la humanidad, ocasionando la muerte en sólo dos años de entre 40 y 50 millones de personas. La coincidencia del inicio de la epidemia y el momento más álgido de la conflagración donde participaban millones de soldados y la intención deliberada de no dar a conocer las muertes en el frente de batalla para no mostrar flaqueza y debilidad al enemigo, incrementaron el contagio y la propagación a la población civil. La llamaron gripe o influenza española porque fue España el primer país con neutralidad en el conflicto armado que reportó los efectos devastadores en su población.

Se puede afirmar la participación de casi todos los países del orbe directamente o como parte de las naciones colonialistas o proveyendo tropas o pertrechos de guerra a los actores principales.

No se puede asegurar la responsabilidad de quienes propiciaron el desastre por tantas muertes en un tiempo tan corto, aunque si se manifestó una negación deliberada o mal ejecutada de la gravedad de la pandemia; se especula que uno de los mayores momentos de la segunda ola de contagios fue la celebración multitudinaria del triunfo de la guerra.

Cómo sobrellevaron las pérdidas de seres queridos o cercanos es algo no encontrado en los anales de esta grave tragedia, pero algo patente es el escaso recuerdo por experiencia o relatos dejados como remanentes en la actualidad.

Nuestro momento: A finales del año 2019 en la ciudad de Wuhan, China, según la prensa internacional, se iniciaron los primeros casos de la pandemia del Covid-19, llegando a difundirse en unos meses a los cinco continentes, encontrándonos en el mes de diciembre de 2020 con el mayor incremento de contagios y defunciones a nivel mundial.

Los servicios de salud en general incluyendo a las asociaciones de profesionales de la salud y los centros de enseñanza para la atención de la salud mental están enfrentando un gran número de consultas de personas que han perdido por muerte de Covid-19 a familiares y amigos, así como sus empleos o la posibilidad de llevar una vida regular, por el confinamiento, las limitaciones sobre todo a la movilidad y a las reuniones sociales.

El estado de duelo será la respuesta a las pérdidas, en particular la muerte de personas cercanas, aunque otros fracasos producen estados de duelo. La tristeza por las desapariciones, los recuerdos por las faltas hacia la persona fallecida, por omisión o por enojos, se van conjugando para integrar las diferentes modalidades de un duelo necesario. Un aspecto central en las características del duelo, es la ambivalencia de sentimientos de todas las personas al entrar en contacto con los objetos del mundo iniciando con los padres y otras relaciones cercanas. La ambivalencia es una condición que marcará la resolución saludable o tortuosa de un proceso de duelo; formando uno de los aspectos económicos de la energía libidinal, entre mayor ambivalencia hacia el objeto perdido mayor será la dificultad de resolver la falta y mayor será la necesidad de mantenerse ligado a la persona desaparecida. Una aceptable relación con la persona muerta permitirá una mejor resignación ante la ausencia. El duelo es un proceso paulatino de desprendimiento del objeto, retomando la libido puesta en él, dirigiéndola hacia el yo propio para identificarse parcialmente con él y retenerlo internamente.

En ocasiones el trabajo de duelo se vuelve muy penoso dando lugar a un duelo patológico, el cual durará más tiempo en resolverse aunque podrá con dificultad solucionarse o pasar a la melancolía, un estado crítico con duración muy prolongada tendiente a la cronicidad debido al gran monto de ambivalencia hacia la persona fallecida, ocasionando un estado de reproches contra sí mismo acusándose mental y abiertamente de haber sido injusto con el ausente, y ser culpable y despreciable sobre manera por sus acciones u omisiones hacia aquel. La melancólica sufre enormemente la pérdida y la identificación le incrementa la denigración y devaluación.

¿Qué sucede entonces? se dan los fenómenos mencionados de duelo frente a la pérdida de personas cercanas o diversos elementos relacionados con la sobrevivencia, aunado al temor al contagio y la posibilidad de morir. Esto lo podemos llamar proceso de duelo frente a la muerte del otro y las amenazas a la existencia, es una respuesta esperada por los sucesos acaecidos. Pero qué ocurre ¿cuándo las personas toman una actitud opuesta al duelo y hacen una renegación de lo que está pasando al entrar en una espiral de

aparente euforia y celebraciones con las características contrarias a las medidas recomendadas por las personas responsables de la sanidad pública?

Se da una tercera posibilidad de enfrentar una o varias pérdidas, en vez de un duelo regular o de entrar a un estado melancólico, se pasa al éxtasis maníaco iniciando con una renegación de la realidad. No darse cuenta de la delicada situación presente en ese tiempo, como respuesta a un suceso impuesto por las circunstancias con una serie de limitaciones externas e internas de los deseos inconscientes y preconcientes del yo, aplicadas por el medio externo representante de la realidad manifiesta e internamente por la consciencia moral, el ideal del yo o superyó.

El estado maníaco o de exaltación maníaca, es una respuesta a limitaciones ocasionadas por las pérdidas reales o fantaseadas desde la realidad externa o por las instancias crueles encargadas de regular las pulsiones primigenias sexuales y agresivas de un ser humano. La persona entra en conflicto inconsciente entre su yo y el ideal del yo frecuentemente cruel por inalcanzable. En la lucha entre las instancias psíquicas el sujeto en su inconsciente funde el yo a su ideal, entrando en un estado regresivo al narcisismo infantil todo poderoso de los padres, anulando la consciencia moral e iniciando un estado de elación acelerada de triunfo y poder irrestricto. En algunos casos graves, la persona ingiere alcohol o droga excesivamente, participa en festines e intensas reuniones de euforia y etapas de felicidad inmediata, hace gastos superfluos y fuera de su poder económico real y otras acciones de intensa actividad que puede redundar en perjuicio de su salud física y su estabilidad comunitaria.

En múltiples ocasiones estos estados maníacos de negación de la realidad por las amenazas tan severas a la vida y a la economía general como lo es el contagio masivo del Covid-19, provocan más defunciones y menoscabo de empleos y poder adquisitivo de la sociedad.

El superyó, ideal del yo o consciencia moral es una de las instancias de estructuración más tardía del aparato psíquico y por este motivo, entre otros, es fácilmente vulnerada por circunstancias externas como la amenaza de agresión a la persona, la guerra, el uso de psicotrópicos y otros factores internos o medioambientales. El soporte externo de la contención social desde la familia hasta las instancias encargadas de la interrelación social se piensa necesarias.

Jaime Fausto Ayala Villarreal

Director-editor LeP

## **EL UNIVERSO FREUDIANO DE “MÁS ALLÁ DEL PRINCIPIO DE PLACER” DE SIGMUND FREUD. En el centenario de su publicación.**

**LAURA MONSIVAIS GALINDO.**

Licenciatura en Psicología, Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica, Doctorante del Doctorado en Investigación Psicoanalítica por el CiES. Docente del CIES

Correo electrónico: [lm\\_avis@yahoo.com](mailto:lm_avis@yahoo.com)

Recepción: 05 de agosto de 2020/ Aceptación: 02 de noviembre de 2020

### **RESUMEN**

El presente artículo analiza a cien años de distancia uno de los trabajos más controvertidos de la obra de Sigmund Freud, tratando de entender el contexto desde donde surge, que es el fin de la Primera Guerra Mundial, con la derrota de los imperios germánicos, las consecuencias de la aplicación de la ciencia al servicio del armamentismo y del Poder. También se analiza quienes son los interlocutores de Freud dentro del mundo germánico, se hace un recorrido sobre las cuestiones que se tratan en esa obra, y las interrogantes e hipótesis que quedan sin respuesta, y como el pensamiento de Freud aparece de forma poco sistemática o estructurada, tratando de acercarse a la filosofía para pensar acerca de conceptos psicoanalíticos, pero sobre todo sobre la pulsión de muerte que se ha hecho presente en este contexto de posguerra.

**PALABRAS CLAVE:** neurosis de guerra, neurosis traumática, compulsión a la repetición, temor, angustia, terror, placer-displacer, estado de nirvana, barrera anti-estímulo, pulsiones, pulsiones de autoconservación- sexuales, pulsión de muerte, posguerra.

### **SUMMARY**

This article analyzes one of the most controversial writings of Sigmund Freud's work at one hundred years from its writing, trying to understand the context from which it arises, which is the end of the First World War, with the defeat of the Germanic empires, the consequences of the science application at the arms service and the Power. It also analyzes who are Freud's interlocutors within the Germanic world, a review is made from the questions that are dealt within that work, the questions and hypotheses that remain unanswered and how Freud's thought appears unsystematic or unstructured, and how he

tries to get closer to philosophy to think about psychoanalytic concepts, but especially about the death drive that has become present in this post-war context.

**KEY WORDS:** war neurosis, traumatic neurosis, repetition compulsion, fear, anguish, terror, pleasure-displeasure, state of nirvana, anti-stimulus barrier, drives, sexual self-preservation drives, death drive, postwar.

## **RÉSUMÉ**

Cet article analyse l'une des œuvres les plus controversées de l'œuvre de Sigmund Freud dans une centaine d'années, en essayant de comprendre le contexte d'où elle surgit, qui est la fin de la Première Guerre mondiale, avec la défaite des empires germaniques, le conséquences de l'application de la science au service des armes et du pouvoir. Il analyse également qui sont les interlocuteurs de Freud dans le monde germanique, un tour est fait des questions qui sont traitées dans cet ouvrage, des questions et hypothèses restées sans réponse, et comment la pensée de Freud apparaît de manière non systématique ou structurée, en essayant d'approcher la philosophie pour penser les concepts psychanalytiques, mais surtout la pulsion de mort devenue présente dans ce contexte d'après-guerre.

**MOTS CLÉS:** névrose de guerre, névrose traumatique, compulsion de répétition, peur, angoisse, terreur, plaisir-déplaisir, état de nirvana, barrière anti-stimulus, pulsions, pulsions d'auto-préservation sexuelle, pulsion de mort, d'après-guerre.

## **INTRODUCCIÓN**

En 1920 Sigmund Freud, publicó “Más allá del principio de placer”, a dos años del fin de la Primera Guerra Mundial (1918), y hoy, a cien años de su publicación sigue abriendo muchas interrogantes ya que se nos presenta S. Freud ante la incertidumbre y la especulación, Sobre esta publicación, Jean Laplanche, en “Vida y muerte en psicoanálisis” escribió que “Estamos ante el texto más fascinante y más desconcertante de toda la obra freudiana” (144) [1].

En esta obra el pensamiento de S. Freud se presenta como una disertación poco sistematizada, En una carta a Lou Andreas-Salomé, le informa que le enviará el artículo “Mas allá del principio de placer” (Viena, 9 de marzo de 1919), y le comenta: “El trabajo sistemático de una materia me resulta imposible; el carácter fragmentario de mis experiencias y la naturaleza esporádica de mis ocurrencias no lo permiten. Pero si vivo todavía diez años, me conservo capaz de trabajar en todo este tiempo, no me muero de



hambre, no me matan y no resulto demasiado afectado por la miseria de los míos o la que impera a mi alrededor - las condiciones son sin duda muchas -, prometo hacer a la misma otras contribuciones. Una de las primeras de esta clase estará contenida en un artículo intitulado “más allá del principio de placer”, con respecto al cual espero de su parte un comentario crítico-sintético detallado.”, (125) [2]. El comentario de Lou A.-S. emitido el 26 de diciembre de 1920 desde Göttingen, dice, “de las ideas de vida y muerte, tal como aquí se construyen, puedo decir, en forma peculiar, “tanto aquí le sigo” como “voy en dirección opuesta”. Porque en la medida en que “muerte” y convertirse en materia inorgánica, sólo se constituyen para nosotros en conceptos, en última instancia, biológicamente, siguen siendo en cierto modo una imagen tomada del exterior” (139) [2].

James Strachey comenta en la nota introductoria a “Más allá del principio de placer”, que en el otoño de 1919, S. Freud le mandó un borrador a Karl Abraham y otro a Max Eitingon (4) [3], y que este borrador todavía no incluía algunos aspectos biológicos ni sobre la muerte, que posteriormente fueron incorporados, añade que todavía a inicios de 1920 seguía revisando este trabajo y que pese a que presentó un resumen ante la Sociedad Psicoanalítica de Viena en junio de 1920 y otro ante la Sociedad Psicoanalítica Internacional en julio de ese mismo año, fue hasta septiembre cuando lo dio por terminado, siendo publicado hasta diciembre de ese año.

Esta obra revela una postura filosófica de S. Freud ante la vida y la muerte, donde más que contestar, plantea varias interrogantes, en ella se cumple que “toda la Theoria además de ser praxis, es a la vez poiésis” (21) [4]. Para introducirnos a esta obra habrá que aproximarnos desde una interpretación hermenéutica, que es una herramienta de interpretación de textos o discursos que pueden tener varios sentidos o existe la polisemia en ellos, Beuchot M. señala que el primer paso para la interpretación es conocer el contexto, piensa como H.-G. Gadamer que mientras más datos se conozcan sobre una obra más pertinente será su interpretación.

## **CONTEXTO**

### **Antecedentes.**

S. Freud durante el siglo XIX había presenciado el fortalecimiento de la alianza entre el Imperio Alemán y el Imperio Austro-húngaro, y el florecimiento de la ciencia positivista, la filosofía racionalista y las artes realistas, que inauguraban “la modernidad”, la industrialización se hallaba en su apogeo, la ciencia oficial había dado un enfoque

racional al estudio de las ciencias naturales, La revolución darwiniana (1859), había colocado al hombre dentro de la naturaleza. En la medicina se hicieron grandes adelantos tanto en el tratamiento de la enfermedad como en el diagnóstico, gracias al uso del microscopio, la aparición de las vacunas, la aparición de la asepsia y la anestesia principalmente, la medicina se profesionalizaba en sociedades y asociaciones, hospitales y universidades; en Alemania la Sociedad Médica Alemana fundada en 1872, incluía práctica y estudios de laboratorio. Las ciencias se fundamentaban en las ideas de August Comte (1798-1857) y su obra "Curso de Filosofía Positiva". donde señalaba los fundamentos de la ciencia "moderna", y cuyas bases eran las matemáticas, la física y la biología, y cuyo objetivo era la búsqueda de leyes generales basadas en la observación, hipótesis, análisis y síntesis, se considera a Comte como iniciador del positivismo con aspectos filosóficos y sociológicos, se consideraba que a través del desarrollo de la ciencia y la tecnología, no solo se instauraba una nueva filosofía, sino que además como Comte proclamaba, se lograría "establecer las bases de una nueva metodología científica que conduciría a conseguir una reforma social" (244)[5], este paradigma que prometía el progreso por medio de la ciencia dominó Europa gran parte del S. XIX y parte del S. XX.

Hubo pensadores que lejos de tener una postura "optimista" ante el positivismo y su modelo hegemónico, denunciaron que el uso que se le daba a la tecnología y a la ciencia, ya que constituían un saber al servicio de quien ejercía el poder y no cumplían los ideales humanistas formulados ya desde la Revolución Francesa. Tanto la ciencia como la tecnología habían sido usadas contra el hombre, como señalaban C. Marx y F. Engels, que evidenciaban los nuevos tipos de explotación del hombre; por su parte algunos filósofos señalaban que la ciencia y la tecnología era impulsados solo en relación a su utilidad. F. Nietzsche había criticado la fusión poder-saber, y ante el desarrollo armamentista en Alemania señalaba que la ciencia se mostraba más interesada que interesante y que, además, "la razón, desempeñaba en realidad un papel muy pequeño en la vida humana" (848)[6]. También en Alemania Max Stirner, con una visión anarquista, opinaba que la sociedad alemana promovía el egoísmo y la desigualdad. Max Weber (1864-1920), sociólogo marxista, definió al Estado como una entidad que ostenta el monopolio de la violencia legítima y los medios de coacción.

Dentro de este horizonte, S. Freud, también hizo tambalear el "optimismo" racionalista de finales del S. XIX, con un conjunto de teorías que desde el paradigma científico mostraban que "el comportamiento humano se hallaba fuertemente determinado por el

inconsciente, por experiencias más tempranas de la persona y por sus impulsos interiores, los cuales, en su mayoría la gente no recordaba” (850) [6].

Las ciencias a finales del siglo XVIII y principios del XIX, tuvieron grandes avances en toda Europa. Algunos científicos en Alemania y en lo que entonces abarcaba el Imperio Austro-Húngaro fueron:

En la biología: Gregor Mendel (1822-1884), que en su obra “experimentos sobre híbridos de plantas” (1865), sentó las bases de las leyes de la herencia.

Ernst Haeckel (1834-1919), filósofo y naturalista, introdujo los términos “filología” y “ontología”, y en 1866 publicó “morfología general de los organismos”; donde observaba que la simetría de los cristales, semejaba la de los seres simples y en “la maravilla de la vida”, postulaba el origen inorgánico de los seres vivos y con J. Otto Bütschli (1848-1920), planteó que además de los reinos mineral, vegetal y animal, existía un cuarto, el reino de los protistas.

En la psicología: Wilhelm M. Wundt (1832-1920), considerado el fundador de la psicología experimental, funda el primer laboratorio en 1879, para estudios sobre sensación, conciencia e introspección y estudia sobre la psicología social en su obra “Psicología de los pueblos” (1900-1920).

Hermann Helmholtz (1821-1894), considerado empirista, realizó estudios sobre la fisiología de la percepción y estudios sobre física y química.

Gustav Fechner (1801-1882), estudio la relación mente-cuerpo a través de la relación estímulo-percepción, incorporando la ley de la sensación de Ernst H. Weber (1864-1920), quien se considera pionero en psicofísica y formuló una ecuación para medir umbrales de sensación.

En la física, Max Planck (1858-1947) y Erwin Schrödinger (1887-1961), sentaban los fundamentos de la teoría cuántica en 1900 y Albert Einstein (1879-1956), en 1905, presentó su teoría sobre la ley de la relatividad especial y posteriormente la ley de la relatividad general en 1915.

## **La Gran Guerra**

S. Freud no interrumpió sus trabajos de investigación durante La Primera Guerra Mundial, en los inicios de ésta, el 25 de noviembre de 1914, escribe a Lou Andreas Salomé, “No

dudo de que la humanidad se recuperará también de esta guerra, pero estoy seguro de que ni yo ni los de mi edad volveremos a ver el mundo con alegría. El asunto es demasiado feo. Y lo más triste del caso es que todo es exactamente tal como, de acuerdo con las perspectivas suscitadas por (el) psicoanálisis deberíamos representarnos a los hombres y su conducta” (20) [2], y más adelante habla sobre la ciencia, añadiendo “Ya sé que la ciencia sólo aparentemente está muerta, pero la humanidad, en cambio, parece estar muerta de verdad. Constituye un consuelo el que nuestro pueblo alemán sea el que mejor se ha comportado en esta circunstancia, tal vez porque se siente seguro de la victoria” (21) [2].

El 31 de enero de 1915 (desde Viena), S. Freud escribe a Andreas- Salomé en otra carta “Mi primogénito se encuentra ya en una trinchera en Galitzia” (29)[2]. Ese mismo año el 30 de Julio escribe, acerca de su segundo hijo “...el otro guerrero que mañana sale también para el norte. “, más adelante “...me siento a menudo tan solo como en los primeros diez años en que se extendía el desierto a mi alrededor; pero era yo más joven y disponía de una energía ilimitada para esperar“ (36) [2].

### **Sobre la neurosis de guerra**

Durante la llamada “Gran Guerra”, entró en Inglaterra, en el ámbito médico, el término “shell shock”, para designar el trastorno por estrés postraumático que presentaban los soldados, se le atribuye a Charles S. Myers el término, porque lo empleó por primera vez en una publicación de la revista The Lancet, en 1914, donde describía los trastornos psíquicos y mentales que pese a no haber lesiones físicas, presentaban los soldados, (fenómeno que ya se había contemplado en los accidentes ferroviarios) y que causaba gastos económicos en tratamiento y que además, eran causa de ausencia laboral; estos trastornos se presentaban a través de conmociones nerviosas y mentales que podían provocar trastornos somáticos. De este tipo de trastornos ya daba cuenta Herodoto, desde el S.IV a.n.e., mediante varios ejemplos, como en “La Segunda Guerra Medica-Jerjes”, donde escribe que Jerjes fue dominado por el llanto y que su tío Artabano le dijo “de mi puedo decir que me siento hasta aquí tan lleno de miedo que me hallo fuera de mí mismo” (79) [7].

Durante las Guerras Napoleónicas (1803-1815), el estado francés atendía a los heridos en combate, Dominique Larrey diseñó el principio de triaje, (escalafón de atención) y el uso de ambulancias, en los hospitales donde se atendía a los soldados, se observó que

además de las heridas físicas, presentaban secuelas psicológicas, a las que se les llamó el “Vent de boutel” y se promovió para rehabilitarlos, la escritura de memorias, por lo que surgieron varios Teinturiers (escritores anónimos).

Durante La Primera Guerra Mundial, algunos de los médicos que daban asistencia hospitalaria también dieron cuenta de las secuelas psicológicas que dejaba la guerra, como ha señalado J. Brunner (295-320)[8], entre estos destacaron: A. Kardiner (también psicoanalista), quien posteriormente publicó en 1941, “the traumatic neurosis of war”; Paul A. Sollier, (alumno de J. M. Charcot), quien sostenía que los trastornos psicológicos eran un epifenómeno de las causas físicas; Joseph Babinski, que consideraba que este trastorno era una feminización ante requerimientos extremos; Roudebush que pensaba que esta patología era una ganancia secundaria; el neurólogo alemán Hermann Oppenheim, quien en 1889 había escrito “Sobre la neurosis traumática”, pensaba que los trastornos en excombatientes debía abordarse a partir de cambios orgánicos que perpetúan las neurosis psíquicas.

Algunos psicoanalistas que influyeron en la incorporación del estudio y tratamiento de la neurosis de guerra en el campo de la medicina, durante esta guerra mundial, fueron según Ramirez O. [9]: Sandor Ferenczi, que expuso en algunos hospitales “algunos trastornos del sueño en la neurosis de guerra, como la repetición de pesadillas y trastornos en la vida sexual” (4)[9]; Viktor Tausk en Polonia, ante La 2º conferencia de Médicos en Lublin, señaló la diferencia entre neurosis de guerra y psicosis de guerra y la presencia de melancolía y paranoia en estas patologías (43-44) [9]; Ernst Jones desde Inglaterra presentó los “Shoks de guerra” a la luz de las teorías de Freud, en 1918, ante La Real Academia de Medicina [9].

A pesar de que las teorías freudianas eran incorporadas, por primera vez, a la medicina y psiquiatría oficial, S. Freud no asistió a estos encuentros, pero comentará en 1918 (17 de febrero) en una carta a Lou Andreas Salomé “...una obra muy simpática del Dr. Ernst Simmel “Neurosis de guerra y “trauma psíquico”, Múnich, 1918, según datos reunidos en un lazareto de Posnania, le mostrará a usted que la medicina alemana de guerra empieza finalmente a utilizar del análisis e informa al respecto favorablemente” (98) [2].

Freud contemplaba como sus teorías eran incorporadas a la medicina oficial y mientras tanto él escribía, el 21 de marzo de 1916, “...los héroes en el frente y los rezagados en la casa siguen todos con vida” (46) [2].

## Posguerra

En esta primera guerra mundial, el avance científico y tecnológico permitió la creación de armas automáticas, cañones, tanques, aviones y submarinos, se conoce como “ La Gran Guerra”; tanto por su extensión geográfica como por la destrucción que dejó, (se calcula que murieron 9 millones de soldados, 7 millones de civiles y dejó un saldo de 20 millones de heridos), además, 6 millones de personas murieron de hambre y a esto se sumó otro fenómeno devastador, la pandemia de “Gripe de 1918” conocida como “gripe española” (1918-1920), por la que murieron cerca de 40 millones de personas en Europa, (la hija menor de S. Freud falleció por esta causa). S. Freud, que continuaba su correspondencia con Lou Andreas-Salomé, en una carta fechada el 9 de mayo de 1920, menciona lacónicamente a su “difunta hija” y más adelante “... aquí no logramos ya estar alegres. Las circunstancias exteriores son también espantosas...” (132) [2].

En 1919, en otra carta fechada el 1 de agosto, Freud comenta a Andreas-Salomé acerca del suicidio del amigo y colega mutuo, Viktor Tausk (acaecido el 3 de julio de ese año), “... volvió agotado por los horrores de la guerra; tenía que reconstruir en Viena, en las condiciones más desfavorables, la existencia que había perdido en la movilización ...” (129) [2].

Al V Congreso Internacional de Psicoanálisis, celebrado en Budapest en 1918, asistieron además de psicoanalistas, oficiales militares alemanes y austro-húngaros, K. Abraham fungió como presidente y S. Ferenczi como relator.

Sobre el congreso en Budapest, S. Freud comentó a Lou Andreas-Salomé, en una carta fechada el 4 de octubre de 1918, “Cesión de la sala de sesiones de la Academia de Ciencias y, en una palabra, todo lo que corresponde a otros congresos, pero que hasta ahora les había sido negado a los nuestros” (109) [2], y más adelante comenta que el Dr. Simmel, “Va mucho más allá de lo que muestra en su publicación, y tiene también una actitud favorable frente al “pañó rojo“ del elemento sexo” (109) [2].

Fallece Otto Gross, quien introducía la aplicación del psicoanálisis a la acción social, el 20 de enero de 1920 y también fallece Antón Von Freund, quien fue un mecenas de la Asociación Psicoanalítica Internacional y financió la Editorial Psicoanalítica Internacional.

Es dentro de este contexto que Freud escribió “más allá del principio de placer”.

## **EL TEXTO DENTRO DEL CONTEXTO DEL PENSAMIENTO ALEMÁN**

“Me he escogido ahora a manera de retiro el tema de la muerte, he tropezado con una curiosa idea a partir de las pulsiones, y necesito leer toda clase de cosas relacionadas con la materia, entre otras, por primera vez a Schopenhauer. Pero no me gusta leer” (129) [2].

### **Primer apartado**

Freud, plantea que placer y displacer se refieren “a la cantidad de excitación presente en la vida anímica y no ligada de ningún modo- y que esta interacción regula los procesos anímicos y que el placer está vinculado a la disminución de tensión, en tanto que en el displacer hay un aumento de tensión, es decir que placer y displacer se relacionan con la cantidad de excitación e incorpora el principio de constancia de G. Fechner , formula la hipótesis de que “el aparato anímico se afana por mantener lo más baja posible, o al menos constante, la cantidad de excitación presente en él” (8-9) [3]; es decir que la tendencia es a la estabilidad y el esfuerzo se realiza contra la inestabilidad, y agrega que este mecanismo del principio del placer tiene carácter de “ley” y que corresponde a un trabajo primario del aparato anímico, pero dado que puede resultar dañino para la autoconservación, es relevado por las pulsiones de autoconservación del yo; que sin resignar el propósito puede lograr posponer, tolerar el displacer, permitir el aplazamiento o rodeo, para llegar al placer. Pero dado que el principio de placer rige por largo tiempo, las pulsiones sexuales siguen presentes, incluso en el interior de yo.

Esta imposición del principio de realidad puede ser también causa de displacer, y estos conflictos se presentan a través del desarrollo del yo y la presencia de pulsiones congénitas que tienen su primacía en distintas fases del desarrollo.

Ciertas pulsiones que son inaceptables. en el yo son segregadas por el proceso de represión. Estas pulsiones seguirán pugnando por su satisfacción “directa o indirecta” y su satisfacción podrá causar displacer al yo “placer neurótico”.

Hay displacer de percepción, por pulsiones insatisfechas o de una percepción externa percibida como amenaza, que dinamizan el aparato psíquico bajo el principio de placer o de realidad. aborda los conflictos entre el yo y las pulsiones, pero sugiere que es necesario ahondar acerca de estas amenazas externas.

A. Schopenhauer había escrito en 1851, acerca de dos factores que también interactuaban en el equilibrio para el bienestar, relacionados en el placer-displacer, la interacción dolor-tedio, planteando que “Una ojeada general nos hace descubrir dos enemigos de la felicidad; son el dolor y el tedio, Además podemos observar que, a medida que conseguimos alejarnos, nos acercamos al otro, y recíprocamente; de manera, que nuestra vida representa, en realidad, una oscilación más o menos fuerte entre ambos. Eso proviene del doble antagonismo en que cada uno de ellos se encuentra respecto del otro, exterior u objetivo e interior o subjetivo” (35) [10], aquí se presenta la idea de la búsqueda de excitación como placer.

### **Segundo apartado**

En el segundo apartado, Freud trata sobre “la neurosis traumática”, comienza señalando que los síntomas son similares a los que se presentan en la histeria, pero que hay más “padecimiento subjetivo” y que estos síntomas se parecen a los de la hipocondría y la melancolía, pero en las neurosis traumáticas hay más devastación en el aparato psíquico.

Piensa que ha habido confusión entre neurosis de guerra y neurosis traumáticas de paz, piensa que en ambas interviene “el factor sorpresa y el terror” y que puede variar su efecto si se acompañó de daño físico. Añade que, ante el peligro, no es lo mismo miedo, terror y angustia; ya que la angustia se anticipa al peligro; aunque éste no sea identificado, en tanto que, en el miedo, el peligro está bien identificado y el terror se produce ante la amenaza sorpresiva.

A partir del estudio de los procesos oníricos aborda la neurosis traumática, sobre ellos dice que el enfermo reproduce repetidamente el suceso traumático, despertando con terror; porque “quedo fijado al trauma”, “sufre de recuerdos”, y que como en la histeria puede haber trastornos motores.

A continuación, se pregunta cómo es que el sueño que tiende a satisfacer un deseo, en estos casos parece que más bien satisface “tendencias masoquistas del yo” dejando abierta la interrogante, acerca de la irrupción del yo en el mundo onírico.

Dejando abierta la cuestión anterior, trata a continuación sobre el “juego infantil” comentando acerca del trabajo de Sigmund Pfeifer “Expresión de las pulsiones eróticas infantiles en el juego” que se publicó en 1919, Freud señala que éste trabajo, al analizar



los motivos del juego adolece de un análisis económico del aparato psíquico y la “ganancia de placer”.

Relata la observación que realizó en su nieto de año y medio que repetidamente arrojaba objetos “lejos de sí”, mientras exclamaba “o-o-o-o” que según Freud era un intento de decir “fort” (lejos en español), y que después, un carrito atado por un cordel le entretenía lanzándolo acompañado del “ö-o-o-o”, para posteriormente atraerlo emitiendo la sílaba “Da” (allí, en español), mientras repetía este entretenimiento, Freud notaba que el niño mostraba más satisfacción cuando acercaba el carrito. Freud interpreta este juego como una simbolización puesta en objetos externos que se ausentan y su retorno ( como la madre) y su placer de hacerla volver, y en una nota Freud anota que esta representación de la desaparición de la madre, alternada con su aparición se reproducía ante un espejo siendo él mismo quien aparecía y desaparecía. Freud reflexiona acerca de que en el primer tiempo se crea la tensión para provocar placer en un segundo tiempo.

Más adelante relata una acción agresiva que se manifestó en el mismo niño un año y medio más tarde, a través de lanzar violentamente un juguete, mientras decía “¡vete a la guerra! “, (donde se hallaba su padre) y Freud comenta: “Botando objetos en lugar de personas”. Y se pregunta, ¿Puede un “drang” (impulso) de apoderarse de algo actuar según el proceso primario más allá del principio del placer?, y también plantea que ante una vivencia que el niño había enfrentado pasivamente podía, a través del juego, asumir ante ella un papel activo, pero que en el juego la repetición de una experiencia desagradable se presenta más allá del principio de placer, la ganancia, de placer (piensa) es de otra índole.

Agrega que en el arte también hay un trabajo de elaboración al representar un recuerdo displacentero y que es lanzado hacia otros (el público), aquí se cuestiona como en éste fenómeno actúa el principio de placer, pero concluye que requiere de consideraciones más allá de principio de placer, Aquí las interrogantes son ¿en el juego y en el arte se puede repetir un evento desagradable como parte de los procesos anímicos más allá del principio de placer?

Sobre el contenido de los sueños agradables o desagradables y su relación con el arte y la filosofía, F. Nietzsche escribió en 1870-1871, en “El nacimiento de la tragedia”, “La relación que el filósofo mantiene con la realidad de la existencia es la que el hombre sensible al arte mantiene con la realidad del sueño; la contempla con minuciosidad y con

gusto; pues de esas imágenes saca él su interpretación de la vida. mediante esos sucesos se ejercita para la vida. Y no son sólo acaso las imágenes agradables y amistosas las que él experimenta en sí con aquella inteligibilidad total; también las cosas serias, oscuras, tristes, tenebrosas, los obstáculos súbitos, las bromas del azar, las esperas medrosas, en suma, toda la <<divina comedia>>de la vida” (42) [11].

### **Tercer apartado**

En este apartado Freud reflexiona acerca de que el paciente repite experiencias pasadas, reprimidas, más allá de sólo recordarlas, (como se observa en la neurosis de transferencia), y entonces dice que hay una “compulsión”, o (deseo vehemente) a la repetición, lo reprimido se esfuerza por aparecer en la conciencia, y que, si bien la resistencia está en el yo, en el núcleo del yo hay material inconsciente.

Freud se pregunta entonces, si el yo se rige bajo el principio de placer, ¿Cómo es que revive experiencias que no fueron placenteras? Esto se produce en neuróticos y también en personas que él considera no neuróticas que presentan una apariencia de seguir un destino realizado por la persona y trazado a partir de tempranas etapas del desarrollo, que los hará repetir no solo sus conductas, sino las circunstancias, y entonces Freud trae el concepto del “eterno retorno de lo igual” y piensa que esta compulsión a la repetición se presenta también en el juego y que esas repeticiones aparecen en el paciente como una neurosis de destino y concluye que esta obsesión por la repetición aparece más allá de placer.

En una carta escrita en 1915, el 9 de noviembre, escribe a Andreas- Salomé, “Mi segundo guerrero...y fue el único, así que escapó del destino de verse sepultado y enterrado por una granada. ¿Cree usted que podamos confiar en la repetición regular de semejantes casualidades? (41) [2].

En la carta citada anteriormente, Freud toma “el eterno retorno de lo igual” como buen augurio para su hijo, pero a través del texto nos muestra también el lado oscuro de esta repetición. Acerca del “eterno retorno”, F. Nietzsche escribió en “La Gaya Ciencia”. (1882), “...pero que pensarías si día y noche te persiguiese un demonio en la más solitaria de las soledades, diciéndote <<Esta vida, tal como al presente la vives, tal como la has vivido. Tendrás que vivirla otra vez y otras innumerables veces.>>” (255) [12].

## Cuarto apartado

Freud inicia escribiendo “Lo que sigue es especulación”, y parte de que la conciencia es intermediaria entre el interior y el exterior, así como el preconscious, entre la conciencia y el inconsciente y que las huellas mnémicas no están en la conciencia.

Después toma la imagen del organismo como una “vesícula excitable”, que es constituida tanto por la herencia como por la interacción con el exterior, y queda conformada para recibir estímulos, y en posteriores condiciones, supone, que para imprimir una huella la excitación tiene que vencer una resistencia por facilitación y retoma la teoría de Breuer de que la energía puede ser ligada o libre y que en el sistema consciente fluye la libre. También piensa que hay un trabajo para recibir los estímulos y otro para filtrarlos, y que una vez que ingresan pueden transformarse.

La temporalidad, comenta, no existe en el inconsciente, (como se ve en pacientes), habla después de la protección anti estímulos, los internos, señala, pueden ser proyectados hacia afuera y en el caso del trauma, comenta, es una estimulación que ha traspasado la barrera de protección, ambas situaciones consumen mucho esfuerzo del aparato psíquico, como en el sueño y distintas patologías que no actúan bajo el principio de placer porque también interviene la compulsión a la repetición y termina planteando que las sensaciones que han sobrepasado la protección anti-estímulo provocan una perturbación energética que pondrán en acción mecanismos de defensa, ligándolos psíquicamente para conducirlos y lograr su tramitación prioritarios al principio de placer, y señala que en la neurosis traumática se reduce si hay una herida física porque habrá una energía sobre investida sobre un órgano que permitirá desviar la energía.

En este apartado, Freud busca los procesos que actúan al margen del principio de placer, además del enfoque biológico hace un análisis desde el psicoanálisis. Por eso escribió en una carta a Andreas- Salomé el 30 de julio de 1915, “Lo que me interesa es la separación y la articulación de aquello que, de otro modo, confluiría en una papilla originaria” (37) [2]. Sobre esa “papilla originaria” referida como un material biológico, Freud elucida acerca de que ésta debe enfrentar el mundo interno y el externo, emociones e ideas agradables y desagradables incluyendo su vida y su muerte.

Schopenhauer A. había pensado acerca de la relación entre el mundo objetivo y el subjetivo “Todo esto deriva de que toda realidad, es decir toda actualidad cumplida se compone de dos partes, el sujeto y el objeto, partes tan necesarias y tan estrictamente

unidas como el oxígeno y el hidrógeno en el agua. La mitad objetiva idéntica, siendo distinta la subjetiva, o recíprocamente, hará que la realidad actual será distinta. Para hablar más vulgarmente, cada cual está forrado en su conciencia como en su piel, y sólo vive inmediatamente de ella (19) [10].

### **Quinto apartado**

Freud parte de que las pulsiones son las más “proficuas” (provechosas), como fuente de excitación interna y las representantes de todas las fuerzas del cuerpo y que son transferidas al aparato anímico y que buscan su descarga, del Inconsciente a la conciencia, pero en ese recorrido pueden transferirse, desplazarse y condensarse en el inconsciente, que son regidas por el proceso primario y en la conciencia por el proceso secundario, en el proceso primario hay una investidura móvil y en el secundario la investidura puede tener alteraciones de investidura ligada, estas alteraciones producen una perturbación, como en la neurosis traumática, la ligazón lograda podría establecer el principio de placer.

Vuelve a tratar sobre la compulsión a la repetición con carácter de pulsión en el juego infantil donde se puede repetir una vivencia displacentera y que en el adulto pierde el goce de la repetición, pero que se vuelve a mostrar en la transferencia donde muestra huellas mnémicas reprimidas que subsisten en estado no ligado y que es una característica de las pulsiones su carácter conservador, como un esfuerzo orgánico, se empeñan dice, en lograr viejas metas filogenéticas y entonces se plantea que “la meta de toda vida es la muerte”, así como lo inorgánico es precursor de lo orgánico.

Agrega que las pulsiones sexuales tienen otras características, ya que ellas tienen un desarrollo dentro del organismo y su meta es la reproducción en otro organismo, y añade que a pesar de la represión continúan esforzándose por alcanzar su meta y que la sublimación no cancela la tensión y termina planteando que Eros es más dominante que el impulso de perfeccionamiento.

Este es el capítulo que más planteamientos filosóficos plantea, Freud había escrito en una carta a Andreas-Salomé, el 9 de febrero de 1919 “El leonardo, lo único bello que haya yo escrito jamás” (119) [2]. En esta misiva habla de la relación mínima entre el arte y sus investigaciones, por lo que pasa de soslayo el arte como descarga exitosa, sublimada, desplazada de pulsiones, que además de su función de descarga, permite el dominio no

solo de una vivencia, sino el desarrollo de una técnica, además de proyectar representaciones en el exterior de los acontecimientos anímicos.

Carlos Marx apuntó acerca del trabajo libre, que es en “la transformación del mundo objetivo donde el hombre por lo tanto comienza a manifestarse realmente como ser genérico” (68) [13], y que, mediante la actividad creadora, “aparece la Naturaleza como obra suya, como su realidad. El objeto del trabajo es; por tanto, la objetivación de la vida genérica del hombre; aquí se desdobra no sólo intelectualmente como en la conciencia, sino laboriosamente, de un mundo real, contemplándose a sí mismo, por los tanto en un mundo creado por él” (68) [13], además que “La naturaleza ofrece los medios de vida...el hombre no puede vivir sin objetos sobre los que actúa” (68)[13], también señala el papel de la práctica como facilitador de este dominio del mundo exterior.

En alemán jugar (spiel) se refiere tanto a lo lúdico como a practicar e interpretar un arte (kunst). La actividad artística puede cumplir la función de descarga o proyección hacia el exterior (sublimación), su repetición puede ser entretenimiento o entrenamiento, permitir al hombre reflejarse a sí mismo a través de sus obras, y Eros tiene ahí un lugar principal. para W. Fürtwängler, (1888-1954), la idea artística es “una descripción de un proceso de condensación, dentro del mundo real”(41) [14]; pero el arte va más allá del entretenimiento, y en cuanto al público, piensa éste autor, que gracias a las grandes obras “un público tomará conciencia plena de las fuerzas que anidan en él” (15)[14]. Acerca de la repetición comenta que “el sentido de claridad y de la lógica (en la música) debe - como todo sentido- ser practicado, como todo órgano, debe ser aplicado y ejercitado constantemente” (23) [14]; pero que el desarrollo de la técnica no implica arte, si no sigue “siendo expresión de un proceso anímico” (25) [14], señalando con esto una función muy importante de la repetición.

### **Sexto apartado**

En este apartado Freud replantea que las pulsiones sexuales dirigidas al objeto, se relacionan con la transmisión y continuidad de la vida, en tanto que las yoicas, son autoconservadoras, pero se dirigen a la muerte; entonces se pregunta si ambas son antagónicas, ya que unas están programadas para regresar a lo inorgánico y las otras a continuar la vida, más allá del individuo, una parte es” mortal y la otra inmortal”, las que empujan hacia la continuación (Eros), que se relacionan con las ideas de Schopenhauer de “la voluntad de vivir” y el Eros que “cohesiona todo lo viviente”.

Considera que una parte del yo tiene pulsiones de autoconservación (narcisistas) y otra puede hallarse en oposición dentro del yo, siendo esta instancia el mediador.

Hace referencia a otra polaridad que se presenta entre el amor de objeto (amor -odio), que actúa hacia el exterior y puede ir hacia el mismo individuo, y concluye argumentando que es una especulación el planteamiento de la polaridad entre pulsión de vida-pulsión de muerte.

Schopenhauer desde una visión biológica transformista escribió en "Metafísica de la muerte", "Esta materia que no es más que polvo y cenizas, disuelta muy pronto en agua, va a convertirse en un cristal, a brillar con el brillo de los metales, a producir chispas eléctricas, a manifestar su poder magnético...a modelarse en plantas y animales, y a desarrollar, en fin, en su seno misterioso, esa vida cuya pérdida atormenta tanto vuestro limitado espíritu. ¿No es nada, pues, el perdurar bajo la forma de esta manera?" (58) [15].

### **Séptimo apartado**

Finalmente, Freud, escribe que sí hay un esfuerzo por volver a un estado anterior y otros de autoconservación, que parecen estar más allá del principio de placer; pero piensa que más bien interactúan con éste. El proceso de ligazón actúa bajo el principio de placer, pero la tendencia hacia el cero en la muerte entra en contradicción con el principio de constancia.

Se pregunta, en conclusión, si placer- displacer se relaciona con procesos ligados y no ligados, pero asegura que los no ligados son más intensos que los ligados, La búsqueda de placer es más fuerte en las primeras etapas del desarrollo y la conciencia "nos transmite desde dentro no sólo las sensaciones de placer y displacer, sino también las de una peculiar tensión que, a su vez, puede ser placentera o displacentera" (61) [3].

Anta Freud, que las pulsiones de vida son percibidas, en tanto que las de muerte pasan inadvertidas, concluyendo, que estas consideraciones abren nuevas líneas de investigación.

Ante el impulso y conciencia de la muerte el poeta R. M. Rilke, manifiesta la aceptación de la muerte y el deseo de dejar una proyección del hombre hacia el exterior por medio del arte a través del "Soneto a Orfeo XIX".

"El mundo cambia rápido como formas de nubes;

lo cumplido regresa al hogar, a lo prístino.

Sobre el cambio y la marcha, más libre y amplio dura

aún tu originario canto, dios de la lira.

No se entiende el sufrir, no se aprendió el amor,

ni se desveló qué nos separa en la muerte.

Sólo el canto en la tierra consagra y solemniza” (380) [15].

## COMENTARIOS

En 1923, Freud escribe en el prólogo de “el yo y el ello”, que retomará algunos temas tratados en “más allá del principio de placer”, pero que a estas reconsideraciones las enlazará “con diversos hechos de la observación analítica, para “deducir nuevas conclusiones” y que serán “más próximas al psicoanálisis”, teniendo más “el carácter de una síntesis que, de una especulación” (13) [17].

La lectura del artículo de S. Freud ‘Más allá del principio de placer’, plantea una serie de interrogantes, que reflejan el trabajo de investigación de Freud, impregnado de un ambiente de posguerra y nutrido por el pensamiento científico y filosófico de su tiempo; por lo que este trabajo se propuso poner este discurso de Freud en diálogo con quienes compartieron su espacio, su tiempo y algunas de sus circunstancias.

Este artículo nos permite seguir el pensamiento de Freud fuera de la sistematización que emplea en otros escritos y nos permite seguir la ilación de sus pensamientos, dentro del discurso de su época.

Dado el ambiente de la posguerra que dejó, devastación, perdidas, violencia, muerte reconstrucción y sobrevivencia, son estos temas los que se hallan presentes en las reflexiones e interrogantes que Freud plantea, tratando de elucidar por medio de la observación, los mecanismos psíquicos que interactúan en estas condiciones, él no dejó de escribir durante la guerra de acuerdo a sus modelos de investigación, pero es precisamente en el periodo de posguerra que su trabajo tiene un carácter cercano a la filosofía.

El progreso científico artístico y social que tenía el mundo germánico, con la Primera Guerra Mundial se vio destruido en gran parte, esto evoca el castigo de Sísifo, que, aunque se esfuerce en llegar a una meta constantemente debe reiniciar su trabajo.

La muerte, aparece aquí como un leitmotiv, como una constante que acecha tras la vida. La muerte siempre está presente en el humano, dándole a su vida un sentido trágico, que ha sido tema para artistas, científicos y pensadores, pero después de una guerra este tema se vuelve central, todas las muertes son sentidas, pero más cuando son de seres cercanos; además que la muerte de los otros apela a nuestra propia muerte, así Freud, fue testigo de millones de muertes, perdió amigos, conocidos y parientes y se le planteaba su propia muerte, por eso se presenta el tema de la muerte, como la espada de Damocles, pendiente de un hilo sobre nuestras cabezas.

Plantea la posición del individuo enfrentando la irrupción de un incidente traumático, que le hará plantearse ser o no ser, o como Hamlet optar por la locura.

Ante la fatalidad de la muerte Freud no cae en el pesimismo filosófico, ya que piensa al igual en la pulsión de vida como su complemento de polaridad.

Ante la incertidumbre de sus planteamientos, Freud escribió a Andreas-Salomé en 1914, "Nunca he combatido las divergencias de opinión en el ámbito de la investigación (psicoanalítica) tanto menos cuanto yo mismo acostumbro tener varias opiniones acerca de la cuestión, aunque, desde luego, antes de publicar una de ellas. Sin embargo, hay que insistir en la unidad del núcleo, ya que, en otro caso, esta deja de ser lo que es" (18) [2].

## **BIBLIOGRAFIA**

[1] LAPLANCHE, J. (1993). "vida y muerte del psicoanálisis". Buenos

Aires: Amorrortu.

[2] ANDREAS--SALOMÉ L. (1981). "Sigmund Freud / Lou Andreas, Salomé,

correspondencia". México: Siglo Veintiuno.

[3] FREUD S. (2006). V. XVIII. "Más allá del principio de placer". Buenos Aires: Amorrortu.

[4] BEUCHOT, M. (1997). "Tratado de hermenéutica analógica, hacia un nuevo

modelo de interpretación". Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, México: Ed. Itaca.

[5] GARCIA MARCOS, M. (1991). "Historia de la Filosofía". México: Alhambra Mexicana.

[6] SPIELVOGEL, J. (1999). 'Civilizaciones de Occidente'. México: International Thomson Editores.



- [7] HERODOTO. (1973). "Grecia y sus hombres". Barcelona: Ed. Mateu.
- [8] BRUNNER, J. (2000). "Will, desire and experience: Etiology and ideology in the German and Austrian Medical Discourse on War Neuroses, 1914-1922". Transcultural Psychiatry, Vol. 37.
- [9] RAMIREZ, ORTIZ M. E. (2007). "Psicoanalistas en el frente de batalla, la neurosis de guerra en la primera guerra mundial". Colombia: Ed. Antioquia..
- [10] SCHOPENHAUER, A. (1965). "Arte del buen vivir". Ed. EDAF. Madrid, España.
- [11] NIETZSCHE, F. (1997). "El nacimiento de la tragedia". México: Alianza Editorial.
- [12] NIETZSCHE, F. (1994). "La gaya ciencia". México: Editores Mexicanos Unidos.
- [13] MARX, C. (1974). "Manuscritos económicos y filosóficos, trabajo enajenado, el dinero", (1844), obras escogidas, Tomo I. Moscú: Ed. Progreso.
- [14] FURTWÄNGLER, W. y ABENDROTH, W. (1983). "Wilhelm Furtwängler, Conversaciones sobre música". Barcelona: Ed. Acantilado.
- [15]SCHOPENHAUER, A. (2007). "Metafísica del amor, Metafísica de la muerte" . Barcelona: Ediciones Obelisco.
- [16] RILKE, RANIER, M. (2007). "Rainer Maria Rilke, poesía". Barcelona: Ed. Ellago Ediciones.
- [17] FREUD S. (2006). "El yo y el ello" O.C. XIX. Buenos Aires : Amorrortu.

## RECuento DE UN OCASO: JORGE CUESTA

ARMANDO ISRAEL ESCANDÓN MUÑOZ

Licenciado en lengua y literatura hispánicas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestro en Psicoterapia de las Adicciones por el Colegio Internacional de Educación Superior (CiES). Cofundador de Taller Maladrón. Correo electrónico: armandoescondon@gmail.com

Recepción: 14 de octubre de 2020/ Aceptación: 02 de noviembre de 2020

### RESUMEN

En el presente trabajo se traza un recorrido panorámico por la biografía del poeta y crítico Jorge Cuesta, con el fin de realizar un acercamiento a sus padecimientos psíquicos y los sucesos (y personas) en torno a ellos: la figura de Néstor Cuesta, progenitor del vate veracruzano; el matrimonio con Guadalupe Marín, su separación y las acusaciones que ella imputó a Cuesta: incesto, violación y, dado su contexto, el peso de la homosexualidad; su relación con los Contemporáneos, grupo literario en el que militaban algunos poetas homosexuales –elección de objeto tabú en aquellos días del México postrevolucionario–; y consumo de sustancias. Asimismo, se presenta el sumario de varios de los “diagnósticos” que se han dado a lo largo del tiempo sobre su psicosis. Para ello, fueron de gran importancia los trabajos de Louis Panabière, Jesús R. Martínez Malo, Elena Poniatowska, entre otros autores. Y, finalmente, se ensaya una interpretación desde el psicoanálisis con base en ideas de Sigmund Freud y Jacques Lacan, mediante una importante analogía con el caso Schreber.

**PALABRAS CLAVE:** Jorge Cuesta (poeta y crítico mexicano). Psicosis. Delirio. Consumo de sustancias. Pasaje al acto.

### SUMMARY

In the present work a panoramic tour of the biography of the poet and critic Jorge Cuesta is traced, in order to make an approach to his psychic ailments and the events (and people) around them: the figure of Néstor Cuesta, progenitor of the bard from Veracruz; the marriage with Guadalupe Marín, their separation and the accusations that she imputed to Cuesta: incest, rape and, given its context, the weight of homosexuality; his relationship with the Contemporáneos, a literary group in which some homosexual poets were active -a

taboo object selection in those days of post-revolutionary Mexico-; and substance use. Likewise, a summary of several of the "diagnoses" that have been given over time regarding his psychosis is presented. For this, the works of Louis Panabière, Jesús R. Martínez Malo, Elena Poniatowska, among other authors, were of great importance. And, finally, an interpretation from psychoanalysis based on the ideas of Sigmund Freud and Jacques Lacan is tried, through an important analogy with the Schreber case.

**KEYWORDS:** Jorge Cuesta (Mexican poet and critic). Psychosis. Delirium. Substance use. Passage to the act.

## **RÉSUMÉ**

Dans le présent ouvrage, une visite panoramique de la biographie du poète et critique Jorge Cuesta est tracée, afin de se rapprocher de ses maux psychiques et des événements (et des personnes) qui les entourent: la figure de Néstor Cuesta, du bard de Veracruz; le mariage avec Guadalupe Marín, leur séparation et les accusations qu'elle imputait à Cuesta: inceste, viol et, compte tenu de son contexte, le poids de l'homosexualité; sa relation avec les Contemporáneos, un groupe littéraire dans lequel certains poètes homosexuels étaient actifs -une sélection d'objets tabou à l'époque du Mexique post-révolutionnaire-; et la consommation de substances. De même, un résumé de plusieurs des «diagnostics» qui ont été donnés au fil du temps concernant sa psychose est présenté. À cet effet, les œuvres de Louis Panabière, Jesús R. Martínez Malo, Elena Poniatowska, entre autres, ont été d'une grande importance. Et, enfin, une interprétation de la psychanalyse basée sur les idées de Sigmund Freud et Jacques Lacan est tentée, à travers une analogie importante avec le cas Schreber.

**MOTS CLÉS:** Jorge Cuesta (poète et critique mexicain). Psychose. Délire. Consommation de substances. Passage pour l'acte.

“Porque me pareció poco  
suicidarme una sola vez.  
Una vez no era,  
no ha sido suficiente”.

Frase que, según René Tirado,  
Jorge Cuesta escribió en un papel.

“Me dejan tacto y ojos sólo niebla,  
niebla de mí, mentira y espejismo:  
¿qué soy, sino la sima en que abismo,  
y qué, sino el ser, lo que me puebla?”

La caída, a la memoria de Jorge Cuesta.  
Octavio Paz.

## INTRODUCCIÓN

Después del huracán que fue la Revolución mexicana, se fue tejiendo un escenario donde, tras el asesinato de Álvaro Obregón, tuvo lugar el Maximato y que, a la postre, decantó en el origen del partido político que, en palabras de Mario Vargas Llosa, propició la “Dictadura perfecta” en México, durante setenta años: el Partido Revolucionario Institucional –previamente, Partido Nacional Revolucionario (PNR) y Partido de la Revolución Mexicana (PRM)–.

Así, el campo de la cultura, durante la década de los años veinte y treinta, vio nacer diferentes propuestas estéticas, donde uno de los principales pivotes fue la obra de José Vasconcelos, desde la Secretaría de Educación Pública (SEP). Algunas de esas expresiones estuvieron guiadas por tendencias nacionalistas, de entre las que destacaron el Muralismo mexicano –encabezado por Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros– y la novela de la Revolución –de la que destacan, principalmente, autores como Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán–. En el otro extremo, de ideas cosmopolitas, hubieron dos grupos poéticos interesados en brincar “la muralla de nopal”, como años más tarde calificó a ese nacionalismo exacerbado José Luis Cuevas: los Estridentistas –conformado por Manuel Maples Arce, Germán List Artzubide, Fermín Revueltas, Ramón Alva de la Canal, entre otros– y los Contemporáneos –la nómina varía según el investigador a cargo, pero los miembros más citados son Salvador Novo, Jorge Cuesta, Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet, Elías Nandino y Gilberto Owen–.

De entre ellos, a lo largo de las siguientes líneas, se versará sobre la figura de Jorge Cuesta, a quien se le tenía como la “conciencia crítica” del grupo, sin embargo, la aproximación que se pretende realizar no es desde el ámbito de las letras, sino del

psicoanálisis, pues la biografía de Cuesta, por sus desafortunados incidentes, permite reflexionar sobre el complejo proceso psíquico. Para esto servirán como guías, algunos materiales como la biografía de Cuesta trazada por Louis Panabière, uno de los trabajos más valiosos realizados sobre el poeta veracruzano, y algunos textos de Jesús R. Martínez Malo, quien es uno de los mayores estudiosos de Jorge Cuesta en lo relativo al tema de la psicosis. Con reservas –por su esencia semificcional–, también se decidió incluir, con carácter de fuente secundaria, la novela Dos veces única de Elena Poniatowska, biografía novelada que tiene como protagonista a Guadalupe Marín, quien fue esposa tanto de Diego Rivera como de Jorge Cuesta.

El plan de trabajo considera esbozar una breve biografía de Jorge Cuesta, resaltar los elementos que se vinculan directamente con su estado psíquico y, finalmente, apostar por un intento de interpretación, apoyado en algunas ideas de Sigmund Freud y Jacques Lacan, pues se está en claro que ante la imposibilidad de trabajar con un sujeto de modo directo –tópico común y cotidiano en este tipo de propuestas–, todo esfuerzo interpretativo termina en el campo de la especulación.

### **LA ESTIRPE CUESTA PORTE-PETIT**

Las cabezas del clan fueron Néstor Cuesta Ruiz y Natalia Porte-Petit Trouvel, quienes engendraron a 6 hijos: Jorge, Víctor, Néstor, y Natalia; (49) [1] y otros dos que fallecieron cuando eran niños: Juan quien murió a los seis años de fiebre tifoidea y Gustavo Juan, quien desapareció de este mundo al año y medio de edad (72) [2]. El padre de los Cuesta fue un hombre de carácter fuerte. Así lo describe Louis Panabière: “Es el prototipo del hacendado mexicano de principios de siglo, en el que la personalidad del patriarca se encuentra aliada a la pasión científica de los positivistas porfirianos” (45) [1]. De hecho, alguna vez, fungió como presidente municipal de Córdoba, además de que tuvo una actuación activa en la política del lugar y fue autor de un libro. Panabière continúa con la descripción de la cabeza paterna de los Cuesta: “Este *pater familias* era hermético, autoritario y orgulloso. [...] La personalidad de Néstor Cuesta era aplastante para la familia. Los hijos se vieron profundamente marcados por ella” (46) [1].

A su vez, Natalia Porte-Petit asumió un papel de mujer sufrida, abnegada, que vivía bajo los designios de su esposo, sin embargo, Panabière también destaca su dulzura y su carácter estoico. Ella era quien le solía enviar dinero a Jorge en los tiempos de apuro, aunque también resalta su personalidad supersticiosa (48) [1]. Señala Panabière: “Para

todos y cada uno de sus hijos, ella fue el refugio” (48) [1].

A continuación, se incluye una tabla donde se menciona, brevemente, qué fue de cada uno de los miembros de este clan:

Nombre	Destino
Néstor Cuesta Ruiz	Tras las muertes de Natalia, su primera esposa, y de Jorge, en 1943, a la edad de 71 años, se volvió a casar. La elegida fue Guadalupe Remes de 18 años, con quien procreó cuatro hijos, pero que tras 16 años de matrimonio lo abandonó, llevándose a los niños (72) [2].
Natalia Porte-Petit Trouvel	Falleció en 1941.
Víctor Cuesta Porte-Petit	[...] el que seguía a Jorge [...] era un muchacho fino e inteligente, cultivado. Escribió unos <i>Cuentos y ensayos</i> [sic], recopilación prologada por Martín Luis Guzmán. Con todo, no tardó en zozobrar en el alcoholismo y casi siempre dependió de sus hermanos. Es sin lugar a dudas, un acabado ejemplo de autodestrucción” (49) [1].
Néstor Cuesta Porte-Petit	[...] escapó de la familia de una manera diferente. Serio y esmerado hombre de ciencia, se especializó en electricidad y radio, y después de sus estudios se alejó de la familia, instalándose en los Estados Unidos” (49) [1].
Natalia Cuesta Porte-Petit	[...] la única hija de la familia, siguió estando cercana y fue un apoyo, en particular para Jorge. De sus dos matrimonios, ella tendrá cuatro hijos. El último de ellos se casa y tiene tres hijos, es el único que se quedará en Córdoba” (72) [2].

## ESBOZO DE UNA BIOGRAFÍA

El nacimiento de Jorge Mateo Cuesta Porte-Petit tuvo lugar en Córdoba, Veracruz, el año de 1903. Existen diferencias de opinión en torno a la fecha exacta de su natalicio. Se postulan tres opciones: el 21, 22 ó 23 de septiembre de 1903. Louis Panabière, –siguiendo a Luis Mario Scheneider–, opta por el 21 (18) [1]. Cuando tenía un año de edad, se le cayó a la niñera de entre los brazos, el pequeño se golpeó cerca del ojo izquierdo, lo que decantaría en una operación a la edad de nueve años y le habría de dejar el párpado caído el resto de sus días. Entre 1910 y 1917, Cuesta realizó los estudios de primaria. Inicialmente en la escuela particular “Unión” y después en el “Colegio América”, donde concluyó con “calificaciones no muy sobresalientes” (9) [3]. Posteriormente, de 1918 a 1920, estudió la secundaria: “Los certificados de estudios demuestran su preferencia por las lenguas y literaturas y por las ciencias físico-matemáticas; y obtiene las peores notas en educación moral y conducta” (10) [3].

Ya para diciembre de 1921, Jorge Cuesta viajó a la Ciudad de México con la intención original de estudiar para violinista en el Conservatorio Nacional, no obstante, desechó esa idea y optó por la carrera de química. El 7 de abril de 1923 fue elegido delegado representante de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Ciencias Químicas ante el Consejo Universitario; un mes después se le nombró director de la revista estudiantil de dicha sociedad (10) [3].

1924 es un año en el que debe ponerse mucha atención, pues en ese período Cuesta conoció a algunos personajes del grupo de los Contemporáneos, quienes serían de gran importancia en su vida, tales como Xavier Villaurrutia, Salvador Novo y Gilberto Owen. El mes de julio, Cuesta publicó su primera obra de índole literaria. Un cuento breve llamado “La resurrección de don Francisco” en la revista Antena, dirigida por Francisco Monterde (11) [3].

En 1928 se publicó la Antología de la poesía mexicana moderna, bajo la firma de Jorge Cuesta, aunque en realidad fue una acción grupal de los Contemporáneos, en dicha selección se dejó fuera a algunos autores consagrados, fenómeno que generó animadversión contra los jóvenes poetas. Al respecto, Carlos Monsiváis escribió:

[...] examen iconoclasta de la tradición y anuncio del juicio del porvenir que ya consideran a su cargo. A Manuel Gutiérrez Nájera no se le incluye, a Neruo se le condena [...], a Efrén Rebolledo se le rescata, a José Juan Tablada se le perdona la vida, a Enrique González Martínez se le exalta, a Ramón López Velarde se le releva del eterno abanderamiento del alma nacional, a Manuel Maples Arce [...] se le incluye vejatoriamente, y a los Contemporáneos se les promueve, en especial a Torres Bodet (Cuesta se exceptúa) (28) [4].

Entre finales del año anterior y 1928 –según datos de Miguel Capistrán y Luis Mario Schneider–, Cuesta conoce a Guadalupe Marín, exesposa de Diego Rivera, de quien se enamoró perdidamente y quien tuvo un lugar preponderante en la vida del veracruzano. “Lupe Marín” fue un personaje mítico como algunas otras figuras femeninas de aquella época –piénsese en Frida Kahlo, *Nahui Ollin*, Tina Modotti, Pita Amor, Lola Álvarez Bravo, Antonieta Rivas Mercado, entre algunas más–. Elena Poniatowska la tomó como protagonista de su novela *Dos veces única* y sobre el particular comenta:

Lupe canjeó los brazos de un gigante subido a andamios por los de un desesperado poeta y alquimista que se movía –como el mismo escribe– en un «raqúitico medio intelectual». [...] Lupe Marín siempre fue una tierra vasta y fértil, a

veces árida, otra tormentosa y despiadada, pero jamás plana. Conocerla es descubrir un aspecto recóndito de ese terrible rompecabezas que es México” (12) [5].

Los padres de Cuesta vieron con malos ojos la relación de Jorge con Lupe, pues era una divorciada y además tenía dos hijas de Diego. Esto propició un viaje de Cuesta a Europa, quien salió de Veracruz en barco el 26 de mayo; tras una estadía en Londres, el 18 de junio llegó a París. La estancia parisina no resultó tan grata para el poeta, pues coincidió con el período más caluroso de la Ciudad Luz, por lo que gran parte de la intelectualidad se encontraba fuera de la urbe. El viaje europeo le permitió a Cuesta valorar a México. Ahí convivió con Samuel Ramos, Agustín Lazo y Carlos Pellicer, sin embargo, el 17 de agosto se embarcó de retorno a su patria en el vapor holandés Spaarman (14-16) [3].

Tras su retorno, Cuesta viajó directamente a la Ciudad de México, donde se casó con Lupe Marín. Esto propició un distanciamiento entre el poeta y su familia. Hasta que, a mediados de 1929, Cuesta se reconcilió con su padre. Junto con su esposa, y las dos hijas de ésta, viajó a Veracruz, donde trabajó en el ingenio *El Potrero*, pero al matrimonio no le fue muy bien en esa estancia en tierra caliente. Lupe extrañaba la urbe, además de que nunca hubo gran empatía de la familia de Cuesta para con ella. Así, la esposa del poeta regresó a la Ciudad de México, donde dio a luz a su único hijo: Lucio Antonio Cuesta Marín, quien nació el 13 de marzo de 1930. Cuesta también volvió a la capital y consiguió trabajo como empleado en la Secretaría de Educación Pública. En 1932 fundó Examen, publicación de la que únicamente aparecieron tres números. Sobre ella comentó Monsivaís: “En el segundo y tercer números, el lenguaje “obsceno” de unos fragmentos de la novela *Cariátide* de Salazar Mallén, suscita en el diario *Excélsior* una rabieta de “salud pública” por las “faltas a la moral y al decoro social” (29) [4].

La revista fue cerrada y a los redactores de ella, que trabajaban en la Secretaría de Educación, se les despidió de su cargo. Cuesta en 1934 editó dos folletos de índole político –a la vez que, en diversas publicaciones periódicas, aunque especialmente en *El Universal*, publicó diversos artículos sobre política, economía y educación–: *El Plan contra Calles* y *Crítica de la reforma del artículo Tercero* (17) [3].

En 1932 se separó de Lupe Marín y el divorcio se consumó legalmente en 1934. Ya para 1937, Cuesta ingresó a laborar, con el cargo de jefe de Departamento de Técnico, en la Sociedad Nacional de Productores de Alcohol. Ahí, el poeta contó con un laboratorio bien equipado para poder realizar sus “experimentos”, y crear sustancias que él mismo consumía.



En una entrevista concedida a Wilebaldo Flores, Antonio Cuesta comentó:

Jorge Cuesta, mi padre, fue un científico y químico nato y verdadero. Yo recuerdo que desde niño me llevaba con él a su laboratorio, que ya dije que en él sólo yo podía entrar, de la calle de Frontera, y me sentaba frente a un vitriolero lleno de pasitas. Así, mientras él trabajaba en sus experimentos durante tres o cuatro horas, leía libros de química, yo le entraba a las pasitas, preparadas por él mismo, con pasión de niño glotón. Fui muy feliz con mi padre en su laboratorio, aunque alguna ocasión me dio un tremendo susto cuando repentinamente se desmayó sobre el suelo, ya que había probado uno de sus famosos elixires, con valor temerario. Cuando volvió en sí, me calmó y me consoló diciéndome que no había pasado nada. También recuerdo que preparaba una cajeta especial que metía en una caja gigante. Esta cajeta era la que consumía con fruición golosa en la Castañeda [6].

La ingesta de diversas sustancias de Cuesta es algo que debe mencionarse con mayor puntualidad, pues se ha dejado fuera en varios de los diagnósticos. Jesús R. Martínez Malo, profundo estudioso de la vida del poeta veracruzano, escribió:

[...] en los matraces y probetas de su laboratorio, Jorge Cuesta preparaba y después ingería “ergotina remozada”, sustancia llamada así en forma eufemística [...] Este producto no es otra cosa que el precursor del LSD, mismo que se obtiene del ácido lisérgico, componente natural, entre otros, del hongo ascomiceto que parasita en algunos cereales [...] (124) [7].

1938 fue otro año complicado para Cuesta, pues Lupe Marín editó *La única*, novela semi autobiográfica, donde la exesposa de Diego Rivera lo presenta como un homosexual, quien tenía relaciones carnales con su hermana y que, inclusive, había abusado de su propio hijo. Aunque nada de lo dicho por la Marín en esa obra se ha comprobado, los rumores, hasta la fecha, pesan sobre la biografía del poeta.

No se tiene un itinerario detallado de las consultas con el psiquiatra o del número total de internamientos de Cuesta. Por una carta del poeta a Gonzalo Rodríguez Lafora se sabe que estuvo en consulta el 19 de septiembre de 1940. La misiva presenta una queja de Cuesta contra el psiquiatra, porque el veracruzano se sintió diagnosticado *a priori*. A pesar de que la misiva es un tanto extensa, se considera de gran importancia transcribir algunos párrafos de la misma:

Me expresó usted que seguramente padecía yo de una inclinación homosexual

reprimida, y que esa inclinación y su represión consiguiente era causa de una manía u obsesión mental [...] Yo le expuse a usted que el carácter que habían tomado unas hemorroides que me afligen desde hace diez y seis años –la cuenta remite a 1924, año en que el poeta veracruzano entró en contacto con los Contemporáneos– me habían dado el temor de que se tratara de una modificación anatómica, que tuviera caracteres de androginismo, como se acostumbra llamar a estas modificaciones, o de estado intersexual, como también se acostumbra llamarle. [...]

[...] en los últimos meses estuve ingiriendo sustancias enzimáticas que yo mismo preparaba por el procedimiento de síntesis que descubrí con el objeto de experimentar en sí mismo su acción desintoxicante. Se lo manifesté a usted con el objeto de que [...] pudiera considerar [el] efecto anatómico o morfológico que hubiera podido tener en mí la ingestión de esas sustancias.

[...] usted desechó la observación del padecimiento que me aflige, y por cuyas manifestaciones fisiológicas no se interesó usted, después de considerar que ya era absurdo en lo anatómico, para atender un padecimiento mental o nervioso, constituido probablemente por una obsesión sexual, originada en una homosexualidad reprimida, y acompañada de un hipertiroidismo que (en caso de comprobarse) para usted tiene también una importancia neurológica en este caso, y no morfogenética como podría serlo[,] tratándose de un padecimiento “hormonal” (119-123) [7].

Jesús R. Martínez Malo comenta que posteriormente, entre el 20 de septiembre de 1940 y el 11 de agosto de 1942 [8], Cuesta estuvo internado en por lo menos cinco ocasiones: el 20 de septiembre de 1940, primer internamiento en el psiquiátrico de La Castañeda. Cuesta recibió tratamiento con electrochoques y se le inyectó insulina con el fin de inducirle el estado de coma; 21 de mayo de 1941, segundo internamiento de Jorge Cuesta; se desconoce la fecha del tercer internamiento; cerca de abril de 1942, cuarto internamiento. Cuesta escucha voces, pero las trata de evadir recitando sus propios poemas –parecido a como lo hacía Daniel Paul Schreber con las consonantes–; 11 de agosto de 1942, quinto internamiento de Jorge Cuesta, pero en esta ocasión en el sanatorio privado del Dr. Lavista –que se ubicaba en Tlalpan; ya no existe–, donde tras un intento fallido de emasculación, los médicos llevaron a cabo una “castración quirúrgica”. El 13 de agosto de 1942, tuvo lugar el suicidio y agonía de Jorge Cuesta. Refiere Jesús

Martínez Malo: “[...] intento de suicidio, fallido en su inmediatez, pues fue "descolgado" aún con vida para morir después de una terrible y prolongada agonía” [9].

Dos días después, los restos de Jorge Cuesta fueron inhumados en el Panteón Francés. A un mes de lo anterior, el 15 de septiembre de 1942, vio a luz la primera edición del poema emblema de Cuesta, en Letras mexicanas: Canto a un dios mineral.

## HACIA UN ESBOZO DE INTERPRETACIÓN

A continuación, como ejemplo de la diversidad de posturas sobre el caso de Jorge Cuesta, con base en apuntes de Louis Panabière, principalmente, se sintetiza un cuadro con un par de diagnósticos sobre los padecimientos de “la conciencia crítica de los C o n t e m p o r á n e o s ”

Médico o investigador	Contexto	Diagnóstico
Dr. Gonzalo Rodríguez Lafora	Cuesta lo consulta sobre una aparente metamorfosis en andrógeno por unas hemorroides sangrantes.	"[...] inclinación homosexual reprimida, y que esa inclinación y su represión consiguiente era causa de una manía u obsesión mental [...] o nervioso, constituido probablemente por una obsesión sexual, originada en una homosexualidad reprimida acompañada de un hipertiroidismo" (119-123) [3].
Dr. Guevara Oropeza	Este médico cuidó de Cuesta.	"Cuesta era un paranoico esquizofrénico que padecía de complejo de persecución y de extensa ansiedad. Jorge tenía un concepto irreal de auto-evaluación que producía dudas e inseguridades con sentimiento de inferioridad compensados con delirios de grandeza" (84) [1].
Doctores Héctor Pérez Rincón, César Pérez de Francisco y Patricia Rodríguez	Presentaron el caso de Cuesta en el Congreso Mundial de Psiquiatría, en Suiza, el año de 1972. Usaron como fuentes de análisis, además de la biografía del poeta, algunos de escritos, mismos de los que hicieron una interpretación.	"[...] desarrolló a partir de la adolescencia un cuadro esquizofrénico que presentó dos períodos durante su vida. [...] Las ideas fundamentales que dominan el cuadro mental y que se encuentran son veladas y sugeridas, sea de manera clara a lo largo de su producción literaria, son: la obsesión del incesto, la aparición de tendencias homosexuales, la idea de la muerte y, unida estrechamente a ésta, la mención del universo inanimado de la química, su profesión" (84) [1].

Un intento por recapitular datos relevantes de lo anteriormente expuesto, lleva a resaltar los siguientes puntos: la fuerte presencia del padre de Jorge Cuesta, Néstor Cuesta; las hemorroides sufridas desde temprana edad, que de modo posterior jugaron a favor de la alucinación de Cuesta, quien creía estarse transformando en un ser andrógono; el vínculo con los Contemporáneos. Dado que algunos de ellos eran homosexuales, al grupo completo, con intenciones vejatorias, se le aplicaba el mote por igual; las calumnias de Guadalupe Marín contra Cuesta de homosexual, pederasta e incestuoso; la ingesta de sustancias cercanas al LSD, preparadas por el propio químico; la supuesta emasculación; y el suicidio.

El caso más emblemático para el estudio de la psicosis, desde el campo del psicoanálisis, es el de Daniel Paul Schreber. En la revisión del historial clínico de este personaje, Sigmund Freud destaca la fuerte presencia de su padre, incluso lo vincula con un deseo homosexual por su progenitor (47) [10]. Por su parte, Lacan, al estudiar el tema de la psicosis centrado en Schreber, también destaca la figura paterna, pero desde el concepto del “nombre del padre”, mismo que se encuentra en el ámbito simbólico y rebasa, incluso la muerte, pues se fija en la “piedra de las tumbas” (140) [11]. Asimismo, en Una neurosis demoníaca del siglo XVII, Freud retomó brevemente el caso Schreber y remarcó la relevancia de aceptar la castración ante el padre como un suceso de gran importancia, para la recuperación del autor de Memorias de un enfermo de nervios:

El *Senatspräsident* Schreber halló su curación cuando resolvió resignar la resistencia a la castración y avenirse al papel femenino que Dios le destinaba. Se volvió entonces sereno y reposado, logró que lo dieran de alta en el sanatorio y llevó una vida normal salvo en un punto, a saber, que diariamente consagraba unas horas al cuidado de su feminidad, de cuyos paulatinos progresos hasta la meta determinada por Dios seguía convencido (94) [12].

En el caso concreto del autor de Canto a un dios mineral, a lo largo de su biografía, la figura de Néstor Cuesta –a quien ya se ha descrito de una fuerte personalidad y constante presencia en la vida de sus hijos, incluso de adultos– poseyó un gran peso. ¿Qué pensaba Néstor Cuesta sobre algunas de las amistades homosexuales de su hijo, perteneciendo él a una generación tan diferente a la de los Contemporáneos? Asimismo, se sabe de la desaprobación paterna de la relación del poeta con Lupe Marín. “El más triste de los alquimistas”, como llamaba Villaurrutia al poeta veracruzano, no escapó de la

gravedad de ese agujero que pudo dejar simbólicamente su padre [13].

A su vez, el asunto de las hemorroides debería estudiarse más a fondo. Se testimonia que Cuesta las empezó a padecer en 1924, justo cuando entró en contacto con los Contemporáneos, de quienes se sabe de su homosexualidad –al menos de Salvador Novo, abiertamente, y de Xavier Villaurrutia de modo más velado—. Este es otro punto análogo a la figura de Schreber. Mientras el autor de Memorias de un enfermo de nervios deliraba con ser la mujer de Dios, el poeta veracruzano lo hacía con el hecho de convertirse en un ser andrógino, dado su padecimiento de sangrado.

¿Más miembros de la familia Cuesta sufrieron de hemorroides? ¿Realmente fueron cuestiones biológicas o el cuerpo de Cuesta hizo síntomas de algo inconfesable para un sujeto educado bajo la brida de un padre tradicional e impositivo como lo fue Néstor Cuesta? En ese sentido también puede considerarse una analogía entre el padre del poeta veracruzano con Daniel Gottlob Moritz Schreber, progenitor de Daniel Paul Schreber, quien era médico y pedagogo y ejerció sobre su hijo una enseñanza brutal, como lo muestran un par de párrafos de uno de sus libros:

Hay que vigilar los estados de ánimo de los pequeños que se anuncian con gritos sin motivos y llantos [...] Si uno se ha cerciorado que no existe una verdadera necesidad, que no está indispuesto ni le duele nada y que no está enfermo, puede estar seguro de que sus gritos son simplemente la expresión de un estado de ánimo, un capricho, una terquedad [...] Hay que tomar la iniciativa de un modo positivo: mediante una rápida distracción de la atención, palabras serias, ademanes amenazantes, golpes sobre la cama [...] o, en el caso de que todo esto no surta efecto, mediante la administración de castigos corporales relativamente suaves, repetidos en forma intermitente. Es esencial que se continúe este tratamiento hasta tanto se logre el propósito deseado y el niño se duerma [...]

Tal procedimiento sólo es necesario una vez, a lo sumo dos veces, y *entonces uno se convierte en el dueño del niño para siempre* [el subrayado es de nosotros]. A partir de entonces, una mirada, una palabra, un simple, gesto amenazante son suficientes para gobernar al niño. Hay que tener presente que, con esto, uno le demuestra al niño la mayor bondad, pues le evita muchas horas de tensión que le impiden hacer progresos y le libra de todos esos espíritus internos atormentadores que crecen vigorosamente con gran facilidad hasta convertirse en lo más serios e insuperables enemigos de la vida (cit en. 20) [14].

Con respecto a las imputaciones de Lupe Marín contra Cuesta, deben tomarse con

reservas, pues nada de ello es comprobable. Ni Natalia Cuesta, hermana del poeta, ni tampoco Antonio Cuesta, su hijo, alguna vez hicieron mención alguna donde denunciaran actos como los referidos por la exesposa de Diego Rivera, contrariamente, lo recordaban de modo cariñoso. Sin embargo, no se puede descartar el peso de esas variables y mucho menos negar que esos supuestos actos calaron hondo en el ánimo del poeta y jugaron a favor de sus malestares psíquicos, pues incluso en los sectores más cercanos a Cuesta, las denuncias de la Marín lo rodearon de un aura oscura. El vínculo con la Marín permite pensar el tema de la pulsión en Cuesta. Aquel objeto de amor se tornó en su contrario, el odio, al grado de volverse su perseguidora. He ahí otro punto análogo con el caso de Schreber. Lupe Marín fue para el autor de *Canto a un dios mineral* lo que el doctor Paul Flesching para el expresidente del Tribunal Superior de Sajonia.

El consumo de la sustancia cercana al LSD obnubila todavía más una posible interpretación del caso de Cuesta. Datos de la *National Institute on Drug Abuse*, NIDA por sus siglas en inglés, refieren que, a diferencia de otras drogas, los efectos del LSD son muy variables y en ello radica gran parte de su complejidad. En un instrumento de dicha institución se menciona que:

Se observan cambios más drásticos en las sensaciones y sentimientos que en la parte física en las personas bajo la influencia de la LSD. Es posible que el usuario sienta varias emociones diferentes al mismo tiempo o que pase rápidamente de una emoción a otra. Si se toma una dosis suficientemente alta, la droga produce delirio y alucinaciones visuales. El sentido del tiempo y de la identidad propia se alteran. Las sensaciones parecen "entrecruzarse", dando al usuario la impresión de oír los colores y ver los sonidos. Estos cambios pueden ser aterradores, causándole pánico al usuario. Algunas personas tienen pensamientos aterradoros y sentimientos de desesperación, tienen miedo de perder el control, de volverse locos o de morir cuando están usando LSD.

Los usuarios también pueden tener "flashbacks", sensaciones de "*déjà vu*" o reviviscencias, es decir, recurrencias alucinatorias de ciertos aspectos de sus experiencias con la droga. Un "*flashback*" sucede repentinamente, por lo general sin previo aviso, y puede ocurrir desde unos días hasta un año después de haber consumido LSD (3) [15].

Si bien el LSD no causa una dependencia como otras drogas, debe tenerse en cuenta en el caso de Jorge Cuesta, pues abona al campo de las alucinaciones e intensifica la rememoración de los recuerdos. ¿Por qué mutilarse los testículos? —existen

varias versiones sobre el tema, Jesús R. Martínez Malo las comenta– [9]. ¿Deseo? ¿Culpa? ¿Qué significado adquiere esa autoagresión? Sí hubo una pulsión homosexual en Cuesta –o por lo menos un miedo a serlo–, a riesgo de errar, se toma como argumento el asunto de las hemorroides y la parcial trasmutación en un ser andrógono en el imaginario del poeta, además de la carga social de pertenecer a un grupo calificado todo de ser homosexual. Al referirse a las preferencias sexuales de los Contemporáneos, Carlos Monsiváis explicó: “Sólo algunos de ellos son homosexuales, pero la difamación no admite excepciones. La parte por el todo, bienvenida la facilidad de deshacerse de enemigos con blancos tan vulnerables” (55) [16].

La evidencia más importante de esto fue el pasaje al acto, donde el poeta se infringió un castigo. ¿Qué significado adquirió esta agresión? ¿Por qué eligió esa parte de su cuerpo y no otra? Finalmente, ¿qué pudo provocar el suicidio de Cuesta? ¿Qué fue tan terrible para él, que ya no pudo soportar el peso de la vida? Aunque Rodríguez Lafora se mostró distante en el trato con Cuesta, parece que no estuvo tan errado en su diagnóstico sobre una homosexualidad reprimida, o un miedo a ello, del poeta [17].

Acercarse al caso de Cuesta es complicado ante la gran ausencia de información sobre su biografía, pues desde la fecha exacta de su nacimiento hay imprecisiones –aunque su tumba en el Panteón Francés de la Piedad señala el 23 de septiembre de 1903–, esto se extiende hasta los datos concretos de su atención médica e incluso su fallecimiento. Pareciera que el autor de Canto a un dios mineral es un significante que se niega a cargarse de un único significado.

## **BIBLIOGRAFÍA**

[1] Louis Panabière en algún momento señala que fueron siete hijos, pero no especifica nada sobre el séptimo, motivo por el que se optó por únicamente dar cuenta de los seis Cuesta Porte-Petit de quienes se tiene un poco más de información. Véase PANABIÈRE, LOUIS (1983). Itinerario de una disidencia. Jorge Cuesta (1903-1942). México: FCE, 1983.

[2] LETHIÉR, ROLANDO (2003) Cuerpo-laboratorio. Me cayó el veinte. Revista de psicoanálisis. (8). Otoño de 2003. “La frágil ciencia del otro: Jorge Cuesta”, 69-93.

[3] CUESTA, JORGE (1964). Poemas y ensayos. Miguel Capistrán y Luis Mario Schneider, notas. México, UNAM, 1964.

[4] MONSIVÁIS, CARLOS (2003). Jorge Cuesta: La libertad en el deseo. Me cayó el veinte. Revista de psicoanálisis. (8) Otoño de 2003. “La frágil ciencia del otros: Jorge Cuesta”, 25-41.

- [5] PONIATOWSKA, ELENA (2015). Dos veces única. México: Seix Barral, 2015.
- [6] HERRERA, WILEBALDO (1992). El hijo de Jorge Cuesta reclama documentos y la biblioteca de su padre a Miguel Capistrán y Guillermo Rousset. Proceso, 15 de agosto de 1992 (2017-07-17). En: «<http://www.proceso.com.mx/159952/el-hijo-de-jorge-cuesta-reclama-documentos-y-la-biblioteca-de-su-padre-a-miguel-capistran-y-guillermo-rouset>».
- [7] MARTÍNEZ MALO, JESÚS R. (2003). Una carta recobrada. Me cayó el veinte. Revista de psicoanálisis. (8). Otoño de 2003. “La frágil ciencia del otro: Jorge Cuesta”, 117-144.
- [8] MARTÍNEZ MALO, JESÚS R. (2002). El deseo no está en los huevos. Fractal. 25. Fecha de consulta: 2020-09-20. Disponible en: «<http://www.mxfractal.org/F25martinez.html>».
- [9] MARTÍNEZ MALO, JESÚS R. (2003). La locura contenida. Acheronta. (18) (2020-09-20). Disponible: «<https://www.acheronta.org/acheronta18/martinezmalo.htm>».
- [10] FREUD, SIGMUND (1911-1913). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. O. C. T. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 2012, 1-76.
- [11] LACAN, JACQUES (1955). Seminario 3. La psicosis. Buenos Aires, Paidós, 2009.
- [12] FREUD, SIGMUND (1923 [1922]). Una neurosis demoniaca del siglo XVII. O. C. T. T. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 2012, 67-106.
- [13] Lacan retoma de Freud la idea de la psicosis como un rompimiento con el exterior, una hiancia, “un agujero” en la realidad misma que “luego el mundo fantasmático vendrá a colmar”. Por otra parte, resulta importante recordar el concepto de “verwerfung” que el psicoanalista francés, inspirado por el campo de lo legal, tradujo como “forclusión” (71; 455-456) [11], porque el nombre del padre en Schreber está forcluido, hecho que en algunos momentos tiene correspondencia en el caso de Jorge Cuesta.
- [14] Schatzman, Morton (1977). El asesinato del alma. Madrid: Siglo XXI, 1979.
- [15] NIDA (2010). Los alucinógenos: LSD, peyote, psilocibina y PCP. Fecha de consulta: 2020-09-20. Disponible: «<http://201.161.17.101/media/Documentos/07.02%20Publicaciones%20Externas/07.02.04%20Boletines%20y%20Noticias/Los%20alucin%C3%B3genos%20LSD%20peyote%20psilocibina%20y%20PCP.pdf>».
- [16] NOVO, SALVADOR (2008). La estatua de sal. Carlos Monsiváis, prólogo. México, FCE, 2016.
- [17] Alberto Villarreal en un artículo sobre Jorge Cuesta, siguiendo ideas de Wilfred Bion, destaca el papel de los progenitores de Cuesta “al padre pragmático, agresivo y dominante, y una madre dependiente, sumisa y supersticiosa en una relación sado-masoquista”, que habrían decantado en un empobrecimiento del yo del poeta y posteriormente en un establecimiento complicado de relaciones: “Estas fallas y/o ausencias produjeron una vulnerabilidad a la disociación en el desarrollo posterior y en la integración del self [...] podemos inferir que Jorge Cuesta no sólo odió la realidad externa, sino también la realidad interna, y esto terminó destruyéndolo: vivir dejó de ser una opción” (77) [14]. En lo particular optamos por la analogía con el caso Schreber como se



planteó en líneas más arriba. Sin embargo, el texto de Villarreal aporta en la hermenéutica del caso del “Más triste de los alquimistas”. Véase: VILLARREAL, ALBERTO (2013). Jorge Cuesta, “el único poeta maldito mexicano” Un psicoanálisis. Interfolia. 5(14) 70-81.

## UNA MIRADA PSICOANALÍTICA SOBRE LA OBRA PICTÓRICA “TRISTÁN E ISOLDA” DE SALVADOR DALÍ .

**CHRISTIAN ARIANA CEA HERNÁNDEZ**

Maestranda en Psicoterapia Psicoanalítica por el Colegio Internacional de Educación Superior, CiES. Médico Cirujano y Partero por la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional. Correo electrónico: [arianaceahernandez@gmail.com](mailto:arianaceahernandez@gmail.com)

Recepción: 14 de agosto de 2020/ Aceptación: 10 de noviembre de 2020.

**RESUMEN:** El psicoanálisis es una disciplina que se encarga de explorar el inconsciente, conociendo los distintos mecanismos con los que el aparato psíquico opera. Los hechos sociales y culturales pueden ser revisados bajo esta lente, permitiendo con ello un entendimiento más completo. Dentro de los eventos culturales, el arte siempre ha tenido un sitio especial en los estudios psicoanalíticos. Resultan llamativos los resultados de los fenómenos inconscientes que se llevan a cabo en la creación artística, e incluso, se pueden llegar a ciertas interpretaciones acertados de los mismos. En esta ocasión se usarán las herramientas del psicoanálisis, para hacer una exploración sobre la leyenda de Tristán e Isolda, la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala; y con ello establecer los elementos compartidos en ambas historias, que pudieron haber llevado a la creación de la pintura “Tristán e Isolda” de Dalí.

**PALABRAS CLAVE:** arte, Gala, Psicoanálisis, Salvador Dalí, Tristán e Isolda.

**SUMMARY:** Psychoanalysis is the discipline dedicated to exploring the unconscious, knowing the different mechanism of the psychic apparatus operates. Social and cultural events can be reviewed under this lens, allowing a more complete understanding. In this social events, the art always had has special site on the psychoanalytics studies. On this occasion, the tools of psychoanalysis will be used to explore the legend of Tristan and Isolde, the sentimental life of Salvador Dali and Gala, to find the common elements between the two histories, that could be the reason of the development of the painting “Tristan and Isold” by Dali.

**KEY WORDS:** art, Gala, Psychoanalysis, Salvador Dali, Tristan and Isolda.

**RÉSUMÉ:** La psychanalyse est une discipline qui se charge d'explorer l'inconscient, connaissant les différents mécanismes avec lesquels fonctionne l'appareil psychique. Les

faits sociaux et culturels peuvent être examinés sous cet angle, permettant ainsi une compréhension plus complète. Dans les événements culturels, l'art a toujours eu une place particulière dans les études psychanalytiques. Les résultats des phénomènes inconscients qui ont lieu dans la création artistique sont frappants, et même certaines interprétations correctes de ceux-ci peuvent être atteintes. A cette occasion, les outils de la psychanalyse seront utilisés pour explorer la légende de Tristán et Isolde, la vie sentimentale de Salvador Dalí et Gala; et ainsi établir les éléments partagés dans les deux histoires, ce qui aurait pu conduire à la création du tableau "Tristán e Isolda" de Dalí.

**MOTS CLÉS:** art, Gala, Psychanalyse, Salvador Dalí, Tristán et Isolde.

## **INTRODUCCIÓN**

El psicoanálisis es una disciplina que se encarga principalmente de explorar el inconsciente. Esta tarea tan ardua la lleva a cabo conociendo los distintos mecanismos con los que el aparato psíquico opera, y con herramientas técnicas (como la transferencia y la asociación libre) que son de gran utilidad durante la práctica clínica. Sin embargo, el consultorio no es el único sitio donde las herramientas de esta ciencia resultan útiles. Los hechos sociales y culturales pueden ser revisados bajo esta lente, permitiendo con ello un entendimiento más completo.

Dentro de los eventos culturales, el arte siempre ha tenido un sitio especial en los estudios psicoanalíticos. Resultan llamativos los resultados de los fenómenos inconscientes que se llevan a cabo en la creación artística, e incluso, conociendo algunos detalles de la vida del creador, se puede llegar a ciertas interpretaciones acertadas sobre los mismos. Pero la relación entre el psicoanálisis y el arte ha sido bilateral desde los tiempos freudianos: El surrealismo (por poner un ejemplo) se ha basado en la regla fundamental para encontrar en el inconsciente una fuente inagotable de inspiración, e incluso en sus inicios había tomado como estandarte los textos psicoanalíticos. Al mismo tiempo, las expresiones artísticas pueden ser consideradas una forma distinta de lenguaje, con el objetivo de comunicar algo, por ende, susceptible a interpretación.

En esta ocasión, se usarán las herramientas del psicoanálisis para hacer una exploración sobre la leyenda de Tristán e Isolda y la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala, y con ello establecer los elementos compartidos de ambas historias; como una base para encontrar los elementos plasmados en la pintura "Tristán e Isolda" del artista.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

Se hará una revisión de la bibliografía disponible sobre 4 aspectos: la relación bilateral que existe entre el psicoanálisis y la creación artística en general; la aplicación del psicoanálisis en las obras pictóricas; la leyenda de Tristán e Isolda, así como las interpretaciones psicoanalíticas que giran alrededor de ella; y con el fin de hacer una comparativa, se revisará a fondo la vida sentimental entre Salvador Dalí y Gala. Este recorrido tendrá como objetivo encontrar los elementos en común entre ambas historias, que pudieron ser la base para que Salvador Dalí desarrollara la pintura homóloga a la leyenda, central en este estudio.

## DESARROLLO

### *El arte en el psicoanálisis y el psicoanálisis en el arte*

La práctica artística ha estado presente desde los inicios de la humanidad, tomando en consideración las pinturas rupestres encontradas en cuevas; y ha ido evolucionando y cambiando de acuerdo a las necesidades e incluso nuevos órdenes sociales que se iban imponiendo a lo largo de la historia. Puede verse como una especie de lenguaje, y un bien común que suele acompañar desde el nacimiento al ser humano, con la finalidad de explorar el mundo que lo rodea [1]. Este tipo de lenguaje incluye la creatividad, que, desde el punto de vista psicoanalítico, fluye del inconsciente del autor, incluyendo procesos de identificación, valores socioculturales, conflictos e influencias que rodean al artista en el momento en que se lleva a cabo la creación. De igual manera, es capaz de encerrar una nueva realidad; y con ello, arroja luz sobre los procesos inconscientes involucrados durante la creación. Liga el proceso primario y el secundario, conjugando representaciones, fantasías y pensamientos [2].

Dentro de los procesos inconscientes que se encuentran expresados en la creación artística, aunque no de forma exclusiva, se encuentra la sublimación; entendida como un destino de la pulsión, que a su vez expresa la resolución de un conflicto psíquico, y permite un apuntalamiento de las pulsiones sexuales hacia objetos que suelen tener un valor para la sociedad. Este proceso también se ve reflejado en la investigación en general, siendo ambas consideradas como actividades psíquicas superiores [3]. La sublimación, al buscar su satisfacción con dicho desvío, suele incluir en este proceso la idealización, la cual se define como el envolver y engrandecer al objeto. Por ende, se

pueden hablar de dos procesos de sublimación: una que es propia de la pulsión, y otra que es originaria de dicho engrandecimiento [4].

La creatividad no es exclusiva de los artistas. Desde los momentos infantiles, se puede encontrar dicha característica en el transcurso del juego, en el cual el niño requiere de dedicarle atención para poder modificar su entorno, de tal suerte que pueda dibujar su mundo de fantasía, mostrándose a sí mismo como un creador [5]. Por ende, se puede pensar en un conflicto básico, presente desde los primeros años de vida, debido al flujo constante de imágenes, pensamientos y emociones contradictorias; a modo de una respuesta ante un vacío esencial determinante de la propia vida, para lo cual se buscan soluciones inmediatas con el fin de conseguir un equilibrio cambiante, incluyendo los hechos que ocurren en relación con los demás [6].

### *La obra pictórica en el psicoanálisis*

El arte, y de una forma muy puntual la obra pictórica, tiene ciertas peculiaridades que no se encuentran en otro tipo de manifestaciones. Es una forma de simbolizar aquellos conflictos inconscientes que a otros individuos los mueve hacia la neurosis. El artista se encuentra en una búsqueda de liberación de sus deseos, expresados a partir de sus obras a los espectadores junto con los estándares de belleza que la corriente artística exige. Hay una parte manifiesta propia del goce artístico, y una parte latente que proviene de la liberación de lo pulsional [7].

Resulta útil recordar la diferencia entre la representación - palabra (ligada en el preconscious) y la representación – cosa (que se encuentra ligada en el inconsciente). La representación – palabra tiene 4 componentes: la imagen sonora, la imagen visual de la letra, la imagen motriz del lenguaje y la imagen motriz de la lectura; por lo que una palabra es una representación compleja, resultado del proceso asociativo de los 4 elementos antes descritos. Por ello, resulta evidente que las percepciones entran en una red muy compleja de imágenes, por lo que todo lo dicho debe ser antes figurado. Pasar de aquello irrepresentado o irrepresentable a lo representable, y de ahí dar un brinco hacia una simbolización [8].

En cuanto a la figuración en la teoría psicoanalítica, es más evidente al estudiarla a partir del trabajo del sueño. El sueño se sirve de la condensación y desplazamiento, para encontrar elementos en imágenes con el fin de cumplir un deseo inconsciente, intentando con ello sortear a la censura. Al despertar, se hace el ejercicio de establecer el contenido manifiesto del sueño, deformándolo y fragmentándolo en escenarios que pudieran tener

una coherencia, cuyo fin es ocultar aún más el deseo inconsciente. Sin embargo, la dificultad que presenta el inconsciente para representar en una imagen recuerdos, ideas, deseos, y demás elementos, junto con las mociones afectivas que ellas conllevan, son procesos muy parecidos que se llevan en el desarrollo de una pintura [8].

En este punto se puede destacar la ventaja del artista ante el psicoanalista: puede representar en una imagen aquello que no puede ser expresado en las palabras. La imagen por sí misma no dirá nada; más bien, dirá distintas cosas dependiendo de la unión del espectador con la imagen que mira, dependiendo también de cómo esa imagen mire a quien la observa [9].

### *Tristán e Isolda – La leyenda.*

En este apartado se desarrollará una revisión de la leyenda, con el fin de hacer una comparativa con la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala, que pudieron haber llevado a la representación de las coincidencias en la obra pictórica homóloga del artista.

La historia comienza narrando la infancia de Tristán. El rey Marcos de Cornualles, luego de ser ayudado por el rey Rivalen de Leonís (padre de Tristán) para librar una batalla en sus tierras, le ofrece la mano en matrimonio de su hermana Blancaflor. El matrimonio fue corto, ya que volvió a estallar una batalla en Leonís, la cual termina con el deceso del rey Rivalen, y con la muerte de Blancaflor el mismo día del nacimiento de Tristán. Dada la situación problemática, Tristán es acogido por Rohalt, quien lo educa como si fuera su hijo, enseñándole sobre caballería, artes y otras disciplinas. Poco tiempo después, sufre un secuestro por parte de mercaderes noruegos, quienes finalmente lo abandonan a su suerte en el mar, llegando a Cornualles. Aunque inicialmente el rey Marcos no lo reconoce, es acogido por sus conocimientos, y el aprecio hacia Tristán crece una vez que los personajes descubren su parentesco. Sin embargo, coincide con que el rey Morholt de Irlanda profesaba amenazas en contra de los habitantes de Cornualles; batalla en la que Tristán tiene un gran desempeño y que termina con la muerte del rey irlandés, dejando una parte de su espada en su cuerpo. En esta misma guerra, Tristán es herido por una flecha venenosa, la cual lo deja convaleciente hasta que solicita volver a ser lanzado al mar, con la premisa que el mar anteriormente le había ayudado luego del secuestro. En esta ocasión, llega a las tierras irlandesas de Morholt, y es atendido por Isolda la Blonda, sobrina del rey Morholt. Una vez que las heridas estuvieron a punto de sanar, Tristán huye nuevamente a Cornualles a lado de su tío [10].

Secundaria a la envidia de los varones que rodeaban al rey Marcos, éste se veía en un aprieto, pues comenzaban a exigirle descendencia. Con el fin de cumplir con dichas peticiones, entabla una apuesta: esa mañana había encontrado un cabello dorado, y se casaría con la mujer a quien le perteneciera. Tristán regresa al mar, con el fin de llevar consigo a Isolda la Blonda, para que el rey Marcos pudiera cumplir su promesa. Al llegar a Irlanda, escucha sobre la propuesta del rey, que quien fuera capaz de matar al dragón que aterrorizaba a las familias, podría desposar a Isolda la Blonda, su hija. Tristán, guiado por un caballero fugitivo, cumple con la petición con mucho problema, quedando nuevamente herido de gravedad, y alcanzando apenas a cortar la lengua del animal para comprobar la proeza. El caballero que inicialmente lo había guiado, toma la espada de Tristán, corta la cabeza del dragón y se dirige a exigir la mano de Isolda la Blonda. Ella quiso ver la escena, y es donde descubren el engaño del caballero y encuentran a Tristán moribundo, a quien nuevamente atiende en sus heridas. En todo este escenario, logra reconocer en la espada de Tristán el arma que había matado a su tío, por lo que lo confronta. Tristán solo logra valerse de las palabras para poder disminuir el enojo de Isolda, dándole las explicaciones sobre los hechos, y también de paso, informando sobre el cometido de aquel viaje. El corazón de Isolda se ablanda, y logra también apaciguar el enojo de su padre, y con ello, el cumplimiento de la palabra de dar su mano en matrimonio [10].

En el momento en que ambos se encuentran tomados de las manos frente al rey irlandés, Tristán exclama la promesa de llevar a Isolda frente al rey Marco; lo cual genera un sentimiento de traición en Isolda. Su madre, viendo el escenario y previniendo el dolor de Isolda, preparó una poción mágica y se la dio a la sirvienta y mejor amiga de su hija, Brangien; con el fin de que el rey Marcos e Isolda la bebieran, quedando enamorados hasta el día de su muerte. Sin embargo, este líquido es bebido por error por Tristán e Isolda en el camino de regreso a Cornualles, quienes consuman su amor en el mismo viaje, traicionando con ello al rey Marcos [10]

En la noche de bodas con el rey Marcos, Brangien toma el lugar de Isolda la Blonda para que no fuera descubierta su traición, cubriendo con ello a su reina. Isolda, presa del temor de que Brangien hablara, ordena su asesinato. Contrario al mandato, los caballeros encargados se apiadan de Brangien, y la dejan con vida y en libertad; para que posteriormente la amistad se viera renovada. Poco después, nuevamente los caballeros de la corte acosados por envidias, y con sospechas sobre los amantes, comienzan a exigir al rey Marcos que Tristán fuera expulsado de su reino. El rey, nuevamente

acorralado, encuentra lo que considera una prueba contundente de la traición: se da cuenta de que cada noche, en el lecho que compartía con Isolda, encontraba un hilo de sangre que provenía de una de las heridas de Tristán. Iracundo, ordena preparar una hoguera en la cual los amantes serían quemados en vida; pero Tristán logra escapar, e Isolda es abandonada en las tierras de los leprosos, de donde Tristán la rescata y se la lleva a los bosques de Cornualles [10].

Durante dos años vivieron en estos bosques, y aun cuando dormían juntos desnudos, el remordimiento no dejaba que se tocaran, siendo separados por una espada en señal de castidad; posición en la que el rey Marcos los encuentra más adelante. Al ver la escena, el rey Marcos cambia la espada de Tristán por la suya, en señal de que podían regresar al reino sin problema. Nuevamente en el reino, los caballeros de la corte comienzan a solicitar el exilio de Tristán, y juicio contra Isolda, peticiones a las que nuevamente el rey Marcos accedió. Tristán se aleja de Isolda la Blonda para evitarle más problemas, y se dirige hacia el Mediterráneo, y en el reino de Bretaña se casa con una mujer, cuyo nombre era Isolda la de las Blancas Manos. Posterior a su matrimonio, nuevamente estalla la guerra en Bretaña; Tristán acude a defender el reino, quedando nuevamente herido y con un pronóstico muy reservado. Al saberse próximo a su muerte, solicita a su cuñado ver una vez más a Isolda la Blonda. Este accede y se embarca, no sin antes decirle que, si volvía con ella, colocaría velas blancas en el barco, y de no ser así, serían de color negro. El día en que Isolda la Blonda llega a Bretaña, la esposa de Tristán, Isolda la de las Blancas Manos le solicita a su hermano que coloque velas negras, en señal de que no llevaba a su amada. Al ver esto, Tristán muere; e Isolda la Blonda llega a ver su cuerpo aún cálido, y se tumba a su lado para morir con él [10].

#### *Tristán e Isolda – Interpretaciones.*

La leyenda de estos dos personajes tiene un origen desconocido, aunque, se considera el primer relato novelesco del Occidente Cristiano, desarrollado a lo largo de la Edad Media, resonando a mediados del siglo XII. Dicha obra narraba una historia trágica de amor que incluía traiciones, mentiras, infidelidades que van llevando la historia a un final funesto, como desde el inicio se predice. Al momento, las 3 versiones encontradas de la leyenda se han clasificado de 2 formas: versiones cortesas y en una común. Con elementos compartidos con el libro de Apolonio (en el que el personaje principal llega por mar a un lugar extraño y atrae la atención del rey gracias a sus habilidades), o el mito de Teseo contra el Minotauro, revivido en la lucha contra el dragón de Tristán; e incluso influencias irlandesas, en las que los héroes, al ser heridos en tierras extrañas, son rescatados y



cuidados por las princesas de estos lugares, es que se logra la conjunción de elementos que han hecho de esta leyenda una de las más importantes. Es un relato de dos amantes condenados: sufrimientos, renunciaciones, imposibilidad de vivir entre ambos personajes un amor pleno desde el inicio de la historia. Tristán pasa a la historia de la literatura, conocido como un caballero valiente, enamorado de la esposa de su tío y rey de Cornualles, Isolda [11].

En esta leyenda, el amor – pasión resulta evidente, e incluso se vislumbra como un ideal en la literatura occidental; sin embargo, no resulta menos que desgraciado. La pasión amorosa, la cual se enfoca al amor hacia los obstáculos y sus tormentos resultantes, tiene un vínculo innegable con la muerte, vista como aquella oportunidad de cambio de la cotidianidad de la vida para enriquecerla con la experiencia de un romance. Este tipo de pasiones se relacionan directamente con la falta, ya que desemboca en un deseo; y de esta misma relación puede provenir el amor, aunque no necesariamente en todos los casos se encuentran integrados: el amor puede darse sin un deseo, y el deseo puede desembocar en el amor. En los estándares de la genitalidad ideal freudiana, se establecen los tres componentes que deben encontrarse en una relación sexual: deseo, amor y goce [12].

El amor – pasión es caracterizado por un vínculo entre ambas situaciones que crea una interdependencia, consideradas como significantes en las que uno se define por la diferencia con el otro. El hecho de que haya obstáculos subjetivos para comprometerse en la experiencia del amor con el sujeto que se desea, permite que dicho sujeto deseado permanezca en el imaginario de cada persona como un ideal, con quien sí podría ser posible amar, no encontrado pero posible de hallar; y se centra en la insatisfacción como una forma de mantener vivo el deseo [12].

El abordaje del amor en el psicoanálisis parte del axioma de la no – relación sexual, con el fin de alejarse de cualquier idealización del amor. Bajo este punto de vista, es posible vincularlo con las relaciones objetales y sus persistencias previas a la maduración genital: son absolutamente necesarias en primera instancia para que el yo pueda ser lo suficientemente funcional, de una forma ordenada y medianamente completa. El sujeto toda su vida se preocupa por mantener esas mismas relaciones de objeto, por medio del desplazamiento hacia otros objetos, o bien, usando la simbolización, con lo cual logra no sentirse privado de las mismas; por lo cual puede originarse una demanda de amor intensa sin posibilidades de ser satisfecha, y pasando por el hecho que el sujeto va

reconstruyendo en las relaciones amorosas las formas anteriores, o en otros escenarios, que se encuentran dispuestos a soportarlo todo [13].

Las estructuras elementales del parentesco en psicoanálisis tienen una relación estrecha con el orden de la ley, o más puntualmente hablando, el complejo de Edipo y la castración, que es con lo que el sujeto ordena su elección amorosa, la cual desplaza y sustituye sus primeros objetos de amor por otros que sí sean accesibles, llevándolos del plano simbólico al imaginario. Dentro de esta ley, la sociedad también tiene un peso considerable, siendo entonces representado en la literatura medieval como la cortesía herética y la comunidad cristiana. Cuando comienza el decaimiento de las estructuras feudales, comienza una idealización del amor al amor, el amor cortés, el elogio hacia la pasión amorosa, tal como surge en Tristán e Isolda, comenzando a instruirse como un significativo amo que domina los lazos entre la pareja, tomando en cuenta la libre elección [13].

En estos esquemas narrativos, en donde se encuentra este tipo de relación entre los personajes, se encuentran siempre los siguientes acontecimientos: captura amorosa, obstáculos, un amor secreto, infidelidades, culpa, muerte y azar. La literatura es capaz de encontrar en el dolor y el sufrimiento la materia fundamental, fuente de la creatividad de los poetas y escritores [12]. Incluso se pueden encontrar tintes mágicos. El caballero recibía de la dama amada virtudes de heroísmo, a quien invocaba en los momentos de peligro, y por quien moría. El deseo sexual reprimido tenía tintes sobrenaturales, y se concebía como una unión perfecta entre almas. Esta misma represión tenía la cualidad de generar capacidades viriles como por obra de magia, siendo un amor casto sin título de pasión. En la leyenda revisada, el amor – pasión es un destino del que los amantes no escapan, ya que incluso antes de la poción ingerida por accidente, ya se deseaban mutuamente. El amor se convierte entonces como una necesidad, y la pasión se queda en medio de esta misma con la imposibilidad de la unión. En este sentido, la elección de objeto amoroso va por fuera de la racionalidad, acompañado de una determinación inquebrantable. El destino de ambos enamorados se convierte en la realización de un deseo inconsciente, una voluntad que se impone incluso a la razón [14].

La incoherencia del amor radica en que el objeto existe en el plano imaginario, pero es inaccesible, escapa, el otro no se puede aprehender ni capturar ni alcanzar. El amor – pasión se coloca ante los impedimentos que fortalecen el encuentro definitivo de los amantes, se encuentra lleno de deseo e insatisfacción. No tiene un espacio en la vida terrenal, ya que lleva a los amantes a un espacio ilimitado donde el goce al amor se une

con la muerte [14]. El goce completo de este tipo de amor se alcance una vez que el amor naufraga, con el fin de permanecer insatisfecho, y deja de ser amor una vez que este se vuelve realidad. La vida entonces se transforma en una desgracia, y la muerte es considerado el último bien [15].

### *Salvador Dalí y Gala*

Salvador Dalí es uno de los expositores más importantes del movimiento surrealista; siendo reconocido por ser multidisciplinario, creando arte en diferentes vertientes del mismo. Durante su adolescencia y juventud, se ha considerado que tenía un carácter narcisista, ya que incluso Dalí en su propia autobiografía comenta sobre una ambición creciente nacida desde la infancia, que fue rigiendo el resto de su vida. Incluso en algunas de las obras tempranas de este mismo artista (como El gran masturbador) se menciona que se refleja la actitud onanista, ya que el artista se encontraba enamorado de su propia imagen; dando por sentado que su libido se encontraba centrada en su yo, y no había logrado desplazarse a otros objetos a su alrededor [16]. El deseo de pintar su propia imagen comienza al menos a los 17 años, aunque no es la única manifestación, ya que incluso incursionó en la literatura en el género de la literatura del yo [17]. El mismo Dalí mencionaba que, durante su estancia en París, fue visitando burdeles donde pudo verificar que el alcanzar su satisfacción plena era a través de la masturbación, junto con el visualizar el cuerpo desnudo de las prostitutas que lo acompañaban a lo lejos. Todo esto se encuentra explicado gracias al terror que Dalí exponía sobre el acto sexual (que incluso fue estimulado por su padre al mostrarle imágenes sobre enfermedades venéreas desde la infancia), sobre todo aquellos impulsos agresivos, viéndose a sí mismo como una presa de descarga de las pulsiones de muerte de otra persona, convirtiendo con ello el canibalismo como un acto de amor (ser devorado por otra persona); lo cual a su vez refleja el miedo de morir, al sufrimiento y a la desaparición del yo, el cual se diluye para poder gestar otra vida. Esta misma situación explica la incapacidad para llevar a cabo la relación sexual; desembocado a su vez en un miedo a la incompetencia y una desconfianza en el vigor sexual [16].

Gala, por otro lado, comenzó en las alas de tuberculosis en un hospital privado en Suiza. Conocida por su nombre real (Elena Diakonava), conoce en este mismo lugar a quien fuera su primer esposo, Eugéne Grindel, figura que más adelante bajo el seudónimo de Paul Eluard sería uno de los expositores más importantes del surrealismo. Este matrimonio tuvo su primer hijo en 1917, y se dedicaron a los inmobiliarios. Esta vocación los aburría, y poco tiempo después la pareja tuvo oportunidad de acercarse con los

encargados de la publicación de la revista *Littérature*, André Bretón, Louis Aragon y Philippe Soupault; de donde más adelante nacería el movimiento surrealista. En 1929, en un viaje en las costas de Gerona, es donde finalmente se conocen Gala y Salvador Dalí [18].

En el primer encuentro amoroso entre Salvador Dalí y Gala, se comenta que Gala expresó directamente el deseo de que la matara [19], con lo que daba lugar a los deseos más escondidos del artista, reflejado sobre todo en aquellas obras que incluían el acto sexual entre la mantis religiosa principalmente, donde el macho termina siendo devorado por la hembra. Con este hecho, Salvador Dalí refiere que Gala lo aleja de su crimen, curando con ello su locura, alejándolo de la homosexualidad, y haciendo posible las relaciones sexuales para el artista. De igual manera, Salvador Dalí permite que Gala sobreviva, manteniéndola en la realidad, lo que finalmente se transforma en la idealización de ella y una obsesión por retratarla [20]. Gala se convierte en el único ser con el que Salvador “desea fundirse”, con lo cual también refleja la superación de la visión de la mujer como una devoradora; con lo que se puede establecer que la libido finalmente avanza hacia su estadio objetal [16].

Posterior a este encuentro, Gala se separa de Eluard, Dalí abre una distancia entre sus amigos y el resto de los artistas surrealistas, quienes le mostraban desprecio. Las galerías de arte desdeñaban su trabajo, e incluso había dificultades en la situación económica de la pareja, sin embargo, Gala permaneció a su lado a pesar de la adversidad [19]. Dicha relación resultó una situación decisiva para el padre de Salvador Dalí, quien, después de enterarse, decide romper todo lazo familiar con Salvador; lo que provoca una crisis haciendo que se rape y oculte su cabello en la playa. Gala al observarlo, refuerza su decisión de protegerlo, lo cual se mantiene como una tarea primordial hasta el momento de su muerte. La pareja decide contraer matrimonio en 1934 [20].

En el tiempo en que la pareja radicó en París, Dalí sufrió de una crisis de identidad debido al enfrentamiento con la virilidad, lo que le ocasionaba ataques de risa sin motivo alguno. Este tipo de situaciones coincide con el encuentro con Federico García Lorca, de quien se enamoró. Sin embargo, y antes de perderse por completo, se aferró a Gala como una cura, fusionándose con ella y encontrando en su figura una madre adoptiva, y con ello una fuente para su creación artística. La relación entre ambos es definida más como una relación narcisista entre ambos seres no suficientemente individualizados, lo que finalmente lo lleva a una metamorfosis, que da lugar a Gala - Dalí. Esta misma fusión entre ambos es notoria en la firma que adquirió el artista con el tiempo; apoyándole a

superar la fusión con su hermano muerto (de quien llevaba su nombre), y a superar el temor a la homosexualidad. Con esta misma firma conjunta, da nombre a una verdad existencial propia, ya que Dalí sostiene que, sin Gala, el no existiría [21]. Gala es proyectada como Gradiva, la heroína de Wilhem Jensen; incluso en la narrativa literaria de Salvador, como una redentora, una salvadora, la mujer ideal del surrealismo; y se unifica con el artista, como expresa en el poema “Metamorfosis de Narciso” [17].

Aun cuando el pintor profesaba una fidelidad, Gala seguía teniendo encuentros sexuales fuera de la unión matrimonial. Los últimos años de la pareja estuvieron mezclados con distintas patologías, como demencia senil, enfermedad de Parkinson, Alzheimer; llegando la muerte de Gala en 1983 en el palacio de Púbol, que había sido regalo por parte del artista y donde radicaría los últimos años de vida. Salvador Dalí muere un año después, cuando se incendia la cama en donde reposaba [18].

### **LAS COINCIDENCIAS ENTRE LAS HISTORIAS DE AMOR**

Después de toda la revisión bibliográfica que se ha realizado, se pueden encontrar los diferentes elementos compartidos entre las dos historias: la leyenda de Tristán e Isolda, y la vida sentimental de Salvador Dalí y Gala; lo que probablemente llevó al artista a crear la obra pictórica alrededor de la cual se centra este trabajo.

El punto central de esta revisión recae en el amor – pasión existente entre las dos parejas. Ambas historias se desarrollan en situaciones absolutamente complicadas para que dicho amor resulte funcional: Tristán se encuentra enamorado de quien será la esposa de su tío, y este amor comienza desde el primer encuentro en el que Isolda cura sus heridas; y Salvador Dalí menciona un enamoramiento casi inmediato con Gala, importando poco el matrimonio y la posición social de ésta.

Tristán busca a Isolda cada que se encuentra herido de guerra, para ser cuidado y curado, colocando en su persona cualidades extraordinarias que la hacen la mujer ideal, y la devoción por ella llega al punto de colocarse en posiciones de peligro para matar el dragón y poder conseguir su mano (aunque la primera intención era llevarla a desposarse con el Rey Marcos); Salvador Dalí ve en Gala a una sanadora, que lo curó de la locura, que aguantó sus crisis, que lo acompañó en los momentos difíciles de su vida personal y de su carrera. Salvador Dalí dedica su vida a la devoción de Gala, y se encuentra en la necesidad imperiosa de retratarla en sus obras, como parte de la promesa de amor.

Otro de los aspectos a tomar en cuenta, que se puede englobar en el amor – pasión, es el hecho de que van en contra de las leyes morales. Tristán e Isolda constituyen una pareja

mal vista bajo los ojos de la Iglesia, por lo cual se vuelve un amor prohibido que no debía realizarse; se encontraban rodeados de las envidias y de las malas opiniones del resto de los caballeros que rodeaba al rey Marcos (que, a su vez, podría representar fácilmente la figura del padre), e incluso fueron desterrados de las tierras de Cornualles dada la sospecha de su amor. Por el lado de Salvador Dalí, la vida junto a Gala era poco aceptada en el círculo surrealista en el que se desenvolvía, e incluso provoca la separación definitiva con su familia, al ser desterrado por su padre. En la teoría psicoanalítica, es el padre la figura que se encarga de instaurar la ley, incluyendo con esto el prohibir las relaciones incestuosas del niño con la madre, llevando a cabo con esto una organización del psiquismo establecida.

También se puede encontrar los rasgos de la sexualidad prácticamente nula entre ambas parejas: Tristán e Isolda duermen desnudos sin cruzar sus cuerpos, con una espada entre ambos en señal de castidad (posición en la que los encuentra el rey Marcos una vez que los ha expulsado del reino). Salvador Dalí, por su terror al acto sexual y la violencia que asociaba con ella en el sentido de ser devorado; refería adquirir mayor placer en el onanismo más allá de las relaciones sexuales, por lo que incluso hay autores que dudan sobre encuentros sexuales normales en la pareja. Salvador Dalí, más adelante, dirá que la vida sexual con Gala le resulta posible y agradable; dado que le ha ayudado a superar los miedos, y apoyándole con ello a pasar del narcisismo que lo caracterizaba durante su juventud, a las relaciones objetales. Este punto también puede explicar el apego extraordinario existente entre ambas parejas, al punto de llegar a la fusión de ambas personalidades, siendo un núcleo de la idealización del amor.

Tristán e Isolda van más allá de las costumbres sociales, teniendo su primer encuentro en el viaje de regreso a Cornualles, luego de ingerir accidentalmente el brebaje de amor destinado para Isolda y el Rey Marcos; lo cual para esa época resultaba en una situación inmoral, misma que lleva a Brangien a suplantar a Isolda en el lecho matrimonial, con el fin de proteger a su amiga. Paralelo a esto, la vida sexual de Salvador Dalí y Gala iba en dirección al cumplimiento de deseos ocultos (lo cual es relatado en el primer encuentro amoroso entre ambos), situación que se mantuvo durante todo el matrimonio, más sencillamente encontrada por las experiencias sexuales extramatrimoniales de Gala.

Es innegable la codependencia que existe entre Salvador Dalí y Gala (evidente incluso en la firma artística de Gala – Dalí). Gala encuentra en Salvador una forma de realizar su ambición, y Salvador encuentra en Gala la fuente de la estabilidad que le permitirá ser productivo, e incluso llevar una vida adaptable a la sociedad. En la leyenda, Tristán e

Isolda siempre están buscando formas para mantenerse juntos, continuar con la historia de amor, e incluso causan ciertas condiciones para que puedan mantener el romance (como la orden de asesinato a la amiga de Isolda, Brangien, con el objetivo de que no contara nada y que el amor se mantuviera a salvo).

Ambas historias están llenas de obstáculos que los personajes van venciendo de a poco, e incluso hablan de un amor que puede condicionar el deseo de vivir entre ellos. Isolda, al llegar al lecho de muerte de Tristán, se deja morir de tristeza, pues una vida sin su amado resulta inconcebible; y de una forma muy parecida Salvador se abandona luego de la muerte de Gala.

## **CONCLUSIONES**

A lo largo de este recorrido se ha encontrado el amor – pasión como el núcleo de ambas historias de amor, siendo este visto desde un punto de vista idealizado, el cual va en contra de las leyes morales y sociales, y que obtiene su mismo placer al momento de no realizarse. Tristán e Isolda es el prototipo de las leyendas que son capaces de vencer los obstáculos que se pongan enfrente, y ha sido una historia retomada en las diferentes artes en distintas versiones, incluso cambiando el nombre de los personajes principales. Y siguiendo esta misma línea, la historia de Dalí y Gala puede compararse con llevar este amor idealizado a la realidad.

Es importante señalar que Salvador Dalí solía tener un hábito de lectura bastante importante, y aunque las referencias sobre esta leyenda son prácticamente nulas dentro de su biografía, es poco probable que este mismo entrecruzamiento que se acaba de presentar no se haya realizado por el mismo Dalí. Las situaciones compartidas entre ambas historias hacen que la representación pictórica de Tristán e Isolda sea un retrato fiel a la historia de amor que el mismo vivió. Es muy probable que los elementos que se encuentran plasmados en la pintura sean con el fin de representar a Gala como la pareja ideal (e incluso destinada) de un Dalí inestable, que necesita de ella para explotar su genialidad; a pesar de los obstáculos que puedan encontrarse entre ellos. La siguiente línea de investigación que resulta evidente sería el encontrar los simbolismos empleados por Dalí, con el fin de plasmar ambas historias de amor en el lienzo que fue objeto de estudio en este trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- [1] BALLESTA, AM. VIZCAÍNO, O. MESAS, EC. (2011). El Arte como un lenguaje posible en las personas con capacidades diversas. Arte y políticas de identidad. (4), 137 – 152. DOI: <https://revistas.um.es/reapi/article/view/146051/130461>
- [2] GUTIERREZ, M. (2014). Creación artística y psicoanálisis. Revista Uruguaya de Psicoanálisis. (188), 122 – 135. DOI: <https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201411809.pdf>
- [3] FREUD, S. (1901). Tres ensayos de la teoría sexual. Obras completas vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- [4] GONZALEZ, D. (2012). La sublimación artística y su objeto. Revista Affectio Societatis. 9 (17). DOI: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4207713>
- [5] FREUD, S. (1908). El Creador literario y el fantaseo. Obras completas vol. IX. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- [6] AYALA, RAP, HUASSA, IA. LEGUIZAMÓN, MDC. (2013). El arte en la psicosis, un abordaje psicoanalítico. Tesis de doctorado. Colombia, Universidad del Rosario.
- [7] REYES, CE. TORRES, GR. GARCÍA, RS. (2019). Arte y proyección psicoanalítica. DAYA, Diseño, Arte Y Arquitectura. (6) 23 - 41 DOI: <http://revistas.uazuay.edu.ec/index.php/daya/article/view/217/287>
- [8] TESONE, JE. (2018). Pintura y Psicoanálisis: transformaciones de lo informe en figurabilidad en el trabajo analítico. Calibán: Revista Latinoamericana de Psicoanálisis, 16 (1), 31-37. DOI: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/psa-2662>
- [9] MALUENDA, E. (2015). Una imagen no vale más que mil palabras. Virtualia (30).102 – 104. DOI: <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/QmbvOhw49pXy0mMNHwtXLcpZow7Rs10gPI8gyHjt.pdf>
- [10] BÉDIER, J. (2011). La historia de Tristán e Isolda. Acantilado.
- [11] CASADO, GMP (2014). El mundo sentimental en Tristán de Leonís. Tesis de fin de grado de Filología Hispánica. España, Universidad de Jaén. DOI. [http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/840/7/TFG\\_CasadoGutierrez%2cMariadelPilar.pdf](http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/840/7/TFG_CasadoGutierrez%2cMariadelPilar.pdf)
- [12] MEDINA, P. (2014) El mito de Tristán e Isolda: el amor – pasión. DOI: [http://www.ub.edu/las\\_nubes/archivo/16/El-mito-de-Tristan-e-Isolda-el-amor-pasion.pdf](http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/16/El-mito-de-Tristan-e-Isolda-el-amor-pasion.pdf)



- [13] SAUEZ, N. DAMIANO, J. (2011). Amores que devastan: La pareja – faloimaginario. 3er congreso internacional de investigación 15 al 17 de noviembre de 2011, La Plata. DOI: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1380/ev.1380.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1380/ev.1380.pdf)
- [14] BERENSTEIN, A. (2013). El amor – pasión. Trama y fondo: revista de cultura, 35 (1). DOI: [https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:Bf1ERmgWvukJ:scholar.google.com/+EL+AMOR+PASION+BERENSTEIN&hl=es&as\\_sdt=0,5&as\\_ylo=2010&as\\_yhi=2020](https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:Bf1ERmgWvukJ:scholar.google.com/+EL+AMOR+PASION+BERENSTEIN&hl=es&as_sdt=0,5&as_ylo=2010&as_yhi=2020)
- [15] QUIROGA, B. (2017). De la Erótica del Amor Cortés a la Erótica Contemporánea. Enlaces Online (23). DOI: <https://www.revistaenlaces.com.ar/2.0/archivos/lecturas/23/Bettina%20Quiroga%20-%20De%20la%20erotica%20del%20amor%20cortes.pdf>
- [16] BAREA, MDCM. (2013). Sexo y destrucción en el surrealismo español: Buñuel, Dalí y Lorca según la pulsión de muerte. Anales de la Historia del Arte. (22). DOI: <https://riviste.unimi.it/index.php/tintas/article/view/2697/2922>
- [17] DE MOYA, DR. (2012). El mito de la vida verdadera en la «Vida secreta» de Salvador Dalí. Tintas. Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane. (2). DOI: <https://riviste.unimi.it/index.php/tintas/article/view/2697/2922>
- [18] ESTEBAN, I. (2014). El bigote más famoso del mundo. Bilbao. DOI: <http://www.bilbao.eus/bld/bitstream/handle/123456789/2371/pergola02-03.pdf?sequence=1>
- [19] TORRES, M. (2015). Dalí haciendo Gala de su síntoma. Enlaces online (21). DOI: <https://www.revistaenlaces.com.ar/2.0/archivos/lecturas/21/Monica%20Torres%20-%20Dali%20haciendo%20Gala%20de%20su%20sintoma.pdf>
- [20] GARLAND, L. (2005) La influencia de Freud en el surrealismo de Dalí. Tesis para optar por el título de Magister en Estudios Teóricos en Psicología. Pontificia Universidad Católica de Perú. Lima. DOI: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/612>
- [21] FERNANDEZ, SM. (2008). Salvador Dalí y el psicoanálisis (de Galo a Gala). Intercambios, papeles de psicoanálisis/Intercanvis, papers de psicoanàlisi. (21).

## WINNICOTT: LA CLÍNICA DEL MIEDO AL DERRUMBE.

CONCEPCIÓN RABADÁN FERNÁNDEZ.

\*Formación en psicoanálisis en la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM). Doctora en Psicología Clínica por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Premio Gabino Barreda; Maestra en Psicología Clínica por la UNAM. Ocupa el cargo en la Dirección Académica del Colegio Internacional de Educación Superior desde el año 1998.

### RESUMEN

Se estudia la Clínica del miedo al derrumbe propuesta por Winnicott desde dos tipos de ambientes; el que falla y el que ataca, ya sea por intrusión o por terror o por ser no predecible. En ambos tipos de ambientes las personas pueden ser exitosas en su self profesional y tener angustia con dolor en el self privado o social. Ambos tipos de ambiente en la Clínica del miedo al derrumbe se localizan en la fase depresiva, con alteración en el establecimiento del mundo interior, lo "distinto de mí" de lo que "es parte de mí" y el acceso al tiempo, con una falta de flexibilidad de los fenómenos transicionales. En el ambiente que falla la persona existe en una buena medida sosteniendo el mundo interior; mientras que en el ambiente atacante depende de la fisiología de la excitación, el mundo interior es frágil, o deforme. En el ambiente atacante, no han conocido un ambiente de seguridad. El paciente de Clínica del miedo al derrumbe no ha logrado una existencia, lucha por existir.

**PALABRAS CLAVE:** mundo interior, deprivación controles, deprivación objeto, despersonalización, fragmentación, desorientación, angustia con dolor, agonía primitiva, primitivo.

### SUMMARY

The Clinic of the fear of breakdown proposed by Winnicott is studied from two types of environments; the one who fails and the one who attacks, either by intrusion or terror or for not being predictable. In both types of environments people can be successful in their professional self and have distress with pain in the private or social self. Both types of environment in the Clinic of the fear of breakdown are located in the depressive phase, with alteration in the establishment of the inner world, the "different from me" from what "is

part of me" and access to time, with a lack of flexibility of transitional phenomena. In the environment that fails, the person exists to a good extent sustaining the inner world; while in the attacking environment it depends on the physiology of arousal, the inner world is fragile, deformed. In the attacking environment, they have not known a security environment. The patient of the Clinic of the fear of breakdown has not achieved an existence.

**KEY WORDS:** inner world, controls deprivation, object deprivation, depersonalization, fragmentation, disorientation, anguish with pain, primitive agony, primitive.

## **RÉSUMÉ**

La Clinique de la peur de l'effondrement proposée par Winnicott est étudiée à partir de deux types d'environnements; celui qui échoue et celui qui attaque, soit par intrusion, soit par terreur soit en étant imprévisible. Dans les deux types d'environnements, les gens peuvent réussir dans leur vie professionnelle et éprouver de la détresse avec la douleur dans le moi privé ou social. Les deux types d'environnement dans la Clinique de la peur de l'effondrement se situent dans la phase dépressive, avec altération dans l'établissement du monde intérieur, le «différent de moi» de ce «fait partie de moi» et l'accès au temps, avec un manque de flexibilité des phénomènes de transition. Dans l'environnement qui échoue, la personne existe dans une bonne mesure en soutenant le monde intérieur; alors que dans l'environnement agressif, cela dépend de la physiologie de l'excitation, le monde intérieur est fragile, déformé. Dans l'environnement attaquant, ils n'ont pas connu d'environnement de sécurité. Le patient de la clinique de la peur de l'effondrement n'a pas atteint une existence.

**MOTS CLÉS:** monde intérieur, contrôle la privation, la privation d'objet, la dépersonnalisation, la fragmentation, la désorientation, l'angoisse avec la douleur, l'agonie primitive, primitive.

En el estado de cosas impensable, en que el yo no ha alcanzado percepción, cuando el denominador común es la pérdida de cualquier forma de anclaje en la vida, no hay anclaje ni en el cuerpo, ni en la psique, ni en el otro, ni en la realidad. Cuando el centro de gravedad se desplaza del núcleo (verdadero self) a la cáscara que lo envuelve(falso self). El paciente necesita que se le diga que el derrumbe, el miedo, el vacío, que está destruyendo su vida, “ya tuvo lugar”.

## INTRODUCCIÓN

¿Cuál era el planteamiento de Winnicott cuando en el año de 1945 escribió su trabajo El desarrollo emocional primitivo? El como pediatra que se iniciaba en el psicoanálisis empezó a observar cómo los bebés enfermaban, entonces si la teoría no se adaptaba a ello había que elaborarla. La creación de su teoría con el tiempo le fue ayudando a comprender sus aportaciones a la clínica, como lo es la psicósomática, la tendencia antisocial, el miedo al derrumbe, y en fin, a los pacientes borderline que en un inicio llamó no psicóticos.

En su trabajo de 1963 El miedo al derrumbe explica, de lo que se trata en esta Clínica es de que el bebé aún no ha separado “ lo distinto de mí” de lo que “es parte de mí” y que es imposible que suceda de manera independiente al establecimiento del “mí”.

En la Clínica del miedo al derrumbe algo le aconteció al paciente pero cuando éste no era lo bastante maduro para experienciarlo. La muerte tiene el sentido de una aniquilación; es algo así como el desarrollo de una pauta tal que la continuidad del ser se vio interrumpida ante la intrusión de factores ambientales(118) [1]; dicho de otra manera, no se trata de un trauma propiamente sino de que no pasara nada cuando algo provechoso podría haber sucedido. El miedo clínico al derrumbe es el miedo a un derrumbe ya vivenciado, es el miedo a la agonía original que dio lugar a la organización defensiva desplegada por el paciente como síndrome mórbido; entonces lo que trae el paciente son las defensas contra aquella agonía vivenciada que aún no ha sido experimentada.

El paciente puede traer como planteamiento la agonía o puede traer las defensas. Será el momento de la dependencia absoluta durante la psicoterapia que ante cualquier falla del terapeuta se trabaje desde la transferencia la posibilidad de experimentar el trauma primitivo.

En la salud, la existencia parte de una no existencia; de la vivencia de un vacío que se ha ido llenando de experiencias; puesto que para Winnicott el yo es uno de experiencias. Un vacío existencial diferente al vacío aniquilante de la Clínica del miedo al derrumbe. El infante se encuentra en dependencia total, es la psique de la madre la que se encarga del caos y la mente del bebé se encarga de las fallas del ambiente. La identificación primaria de la madre con su bebé no se considera fútil sino parte de un objeto subjetivo, de experiencias sagradas en las que el bebé es quien crea el objeto estando presente. Naturalmente se parte desde el gesto espontáneo; el bebé es y no es de la madre, desde lo informe, como la tela antes de cortarse; es desde el gesto espontáneo del bebé que se irá trazando la personalidad, así entendida.

De lo que se trata en la Clínica del miedo al derrumbe, es de cómo se puede lograr acceder a una existencia, de existir; sea porque ésta se experimentó y falló, o sea porque en un ambiente intrusivo o atacante nunca se ha podido plantear una existencia propia, poder sentirse real.

Ahí donde se impone el gesto de la madre-ambiente el bebé luchará por existir por sentirse real. Cuando el centro del self de un bebe no se localiza en la vida psicósomática sino en la organización depresiva o en la herida narcisista de la madre. Cuando no se juega el gesto espontáneo, cuando no se juega la soledad esencial y la dependencia absoluta, cuando el objeto no es creado; un bebé no se siente real, no experimenta una continuidad en el ser, una existencia.

Ahí en la ilusión omnipotente de ser el bebé quien crea el pecho cuando falla la esperanza aparece el miedo al derrumbe, derrumbe que ha vivenciado y que no ha podido experimentar. El caos, el vacío, la no existencia, fueron vivenciados por el infante; pero no se ha podido transformar en una experiencia del pasado. Estos miedos descritos desde la fase de sostén es el miedo a la fragmentación; en la membrana del yo piel, donde se experimentan las transiciones entre lo “distinto de mí” de lo que “ es parte de “mí”, es el sentimiento de despersonalización; y en la frontera del yo, frontera que se establece con la posesión del primer objeto no-yo, es decir el objeto transicional, predominantemente el miedo a la desorientación.

## **DESARROLLO EMOCIONAL PRIMITIVO**

Winnicott en el Desarrollo emocional primitivo considera por una parte un cerebro intacto, además un mundo interior y también la realidad psíquica. A lo anterior agrega el ambiente;

la madre ambiente primero y después la madre objeto. Si la madre ambiente falla, funciona la mente que ayuda a dar continuidad a la existencia. Si la madre ambiente se derrumba, se habla de una privación de los controles. Mientras que en la conducta delictiva la privación es del objeto, en la frontera del yo. Si en la neurosis se trata de percatarse a sí mismos, de darse cuenta, en la clínica del derrumbe se trata de sentirse reales (93) [2], de existir.

Para Winnicott el Centro de gravedad no se localiza en los canales semicirculares ni en la fisiología, es decir en el cuerpo biológico. No se localiza en la experiencia instintiva o pulsional, como tampoco en la relación objetal como lo proponían algunas escuelas de psicoanálisis. Entonces ¿dónde localiza el Centro de gravedad en la teoría del Desarrollo emocional primitivo Winnicott?; lo ubica en la pareja de crianza. El Centro de gravedad se localiza en la pareja de crianza, si la madre imagina un ser humano [3].

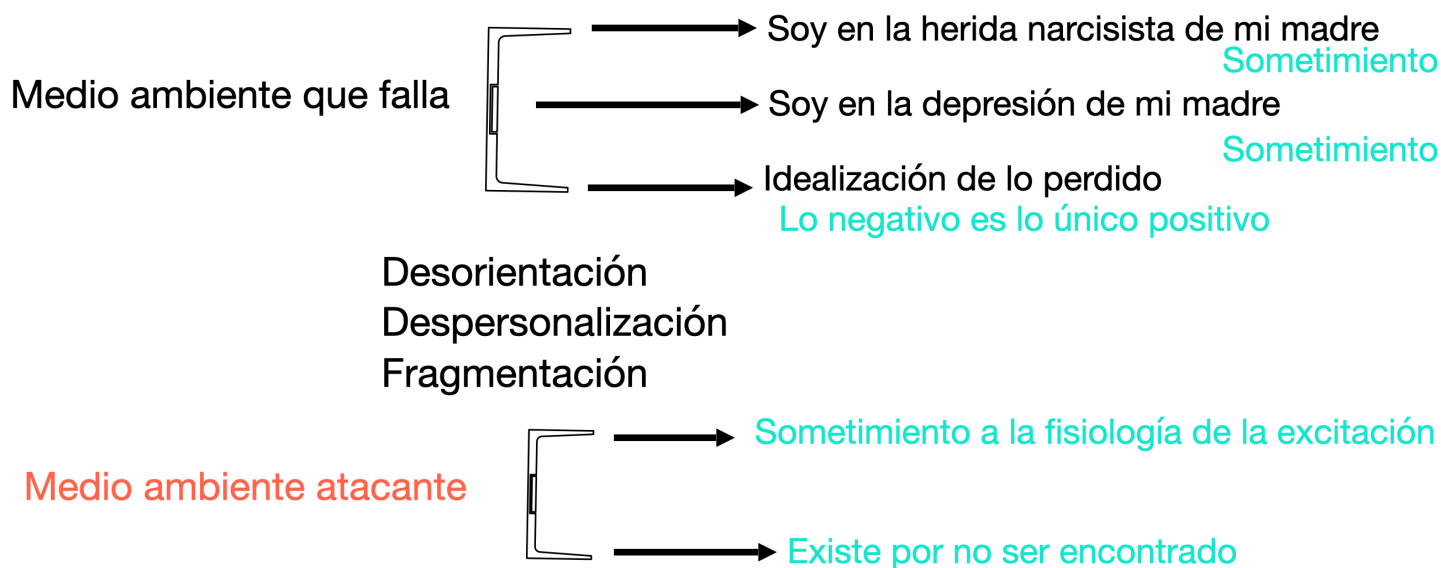
El Desarrollo emocional primitivo ubica, no lo temprano como lo haría Melanie Klein con el Complejo de Edipo temprano, sino lo profundo, con lo inconsciente de la madre, con lo que ocurre en el primer y segundo años de vida. La transición va ocurriendo de las fases de maduración emocional de integración, de personalización (facilitando la residencia de la psique en el soma, en la fase depresiva, con el yo piel como membrana trazando el límite entre lo interior y lo exterior, experimentando lo que es parte de mi y lo distinto de mi) y la fase de realización o comprensión de un mundo compartido (en la frontera del yo, con la primera posesión no-yo del objeto transicional estableciendo un adentro y un afuera).

Divide en 3 los tipos de ambientes: el facilitador, el que falla y el atacante. El facilitador, caracterizado por el sostén de la madre ambiente implicados los controles. La Clínica del miedo al derrumbe se ubica en el ambiente que falla o en el atacante, con la privación de los controles en la fase depresiva. Cuando el ambiente es atacante, por ser intrusivo, o de terror, o no predecible, se pueden dar casos en los que nunca se ha conocido lo que es un ambiente de seguridad, relajado [4].

En el ambiente que falla se observa una conducta de replegamiento, de sometimiento, o de idealización de lo negativo. Se es en la herida narcisista o en la depresión de la madre o se idealiza lo perdido o negativo, de forma que lo negativo es lo único que le da existencia. En el ambiente que ataca se encuentran los casos sometidos a la fisiología de la excitación y los casos que existen por no ser encontrados.

Ya sea un ambiente que falla o uno que ataca la Clínica de miedo al derrumbe se localiza en la fase depresiva, con angustia con dolor en el establecimiento del self privado; la piel falla en residir o cobijar la organización del yo como membrana marcando un interior-exterior; con dificultades en la creación y funcionamiento del mundo interior. Con trastornos en establecer lo que “es parte de mi “de lo “distinto de mi”. Siendo personas que en el self profesional pueden ser destacadas, exitosas, muestran angustia con dolor en cuanto al self social o al privado.

**Depresión**  
**No Fase depresiva** **Clínica miedo al derrumbe** **Mundo interior deforme**  
**Dificultad: Lo parte de mi/distinto de mi/mi**



## **I. MEDIO AMBIENTE FACILITADOR O PREDECIBLE.**

El Desarrollo emocional primitivo va transitando por experiencias de maduración.

### **a) Fase de integración/transicionalidad o destrucción/no-integración**

La fase de integración/no integración también la llama fase de sostén [5] o fase de preverdad [4]. Parte del supuesto de que el infante, es “un ser inmaduro que está constantemente *al borde de una angustia inconcebible*” (75) [6].

En un sostén seguro se experimentan fenómenos transicionales de integración/no integración entre la vigilia y dormir, entre tenso y relajado. El infante crea el pecho estando presente; ES el pecho. El vacío existencial inicial se va llenado de experiencias; el yo es uno de experiencias. Fenómenos que se experimentan antes de que se separe el self de la madre [6]; experiencias de objeto subjetivo.

Si la madre se encuentra a la captura del gesto del bebé, si es la agresión (movilidad) del bebé la que encuentra oposición, la que se fusiona a las experiencias erógenas, si a la madre le impresiona ser un bebé humano, entonces el Centro de gravedad se localiza en la pareja de crianza, hay un sostén.

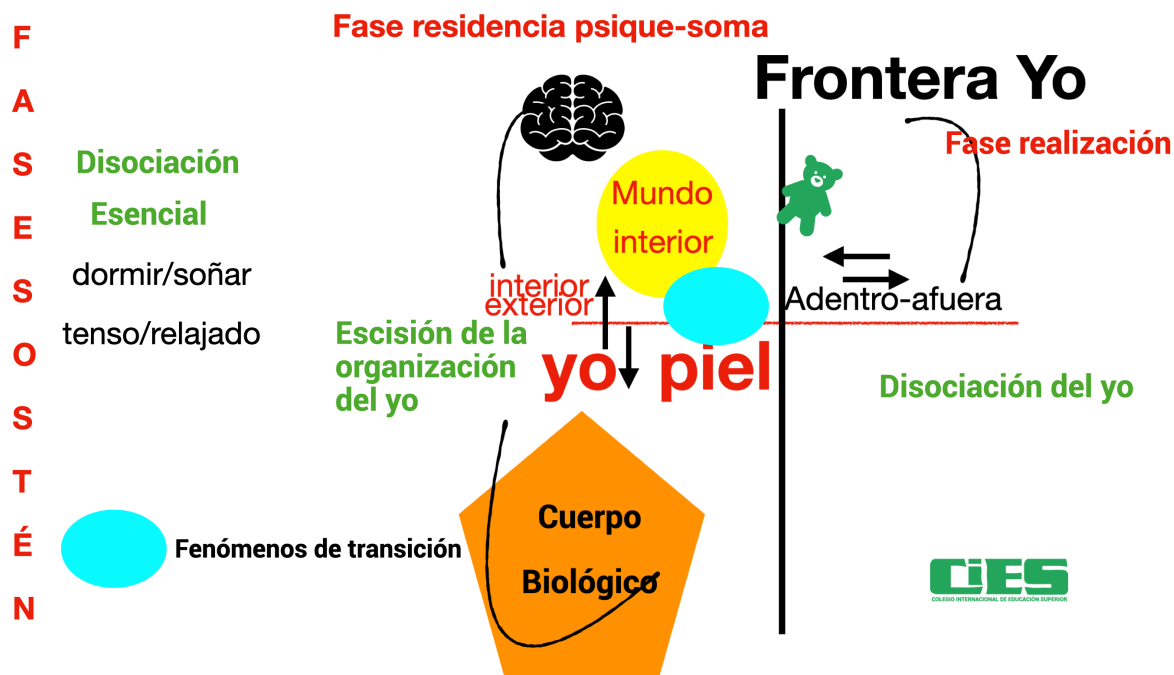
Esta no-integrado porque se negativiza por el fenómeno transicional la integración. Esta relajado estando no integrado porque esta el sostén en la pareja de crianza.

El infante crea el objeto en el acto mismo de rechazarlo. El bebé se encuentra paradójicamente en estado de dependencia absoluta, a la vez que de soledad esencial. Siendo el creador del pecho en la experiencia omnipotente de integración, en la misma operación coloca omnipotentemente en el exterior del yo piel la no-integración. Y viceversa, va a experimentar la no-integración en el mismo movimiento que el fenómeno transicional coloca en el exterior la integración. Esta zona de negatividad o de destructividad del funcionamiento del aparato psíquico es la zona transicional. La angustia sin dolor como el sentimiento de vivir en el cuerpo (139) [3].

Ahí donde surge el gesto espontáneo, el bebé es de la madre y no es de la madre; se sorprende.

Las experiencias de integración son uno de los referentes al padre, el otro lo es el padre en la mente de la madre y se podría agregar, puesto que es la madre ambiente, los progenitores, hacer referencia al padre en la mente del padre [7].





**b) Fase de personalización (residencia de la psique en el soma) / transicionalidad o negatividad/ sin vida psicósomática.**

Si el bebé es capaz, no solo de agarrar un objeto y metérselo a la boca, sino además dejarlo caer deliberadamente, comprende que tiene un interior como también da por sentado que la madre posee un interior; empieza a preocuparse por su madre. Al mirar al pasado, es decir con el establecimiento del tiempo, en la fase depresiva, que Winnicott prefiere llamar de inquietud, mira la crueldad primitiva, se siente responsable, surge el sentimiento de culpa y la preocupación por el objeto como totalidad (201) [2]. Siente culpa con posterioridad al amor cruel primitivo y desconsiderado natural, lo explica:

- El impulso primitivo era cruel, desde el punto de vista del observador. Para el bebé el impulso primitivo es anterior a la crueldad, y sólo llega a sentir que fue cruel cuando finalmente se integra y se convierte en una persona única y responsable que mira al pasado. A partir de la integración (y no antes), el niño controla los impulsos instintivos teniendo en cuenta la amenaza de crueldad, que engendra en él una culpa intolerable- vale decir, el reconocimiento del elemento destructivo de la burda idea excitada primitiva.

La culpa por los impulsos de amor primitivos es un logro del desarrollo; ella es

demasiado grande como para que el bebé humano la soporte, salvo mediante un proceso gradual posterior al establecimiento del círculo benigno[tensión-clímax-relajación](117-118) [2].

De las manifestaciones de la creación y funcionamiento del mundo interior se destacan el lograr mirar al pasado, siente culpa y el yo piel como membrana limítrofe yo y no-yo, interior-exterior, con la capacidad de reparar. El trazado entre “lo distinto de mí” y lo “parte de mí” , que hacen “mi” [5]; se establece el primer objeto, yo mismo. La adaptación materna permite que el bebé se apodere del tiempo, Winnicott lo explica:

- En el desarrollo emocional del ser humano, la tendencia a la integración es innata. Las condiciones tienen que ser muy malas para que no se produzca la integración. A ésta puede describírsele en términos de las tres dimensiones espaciales, pero en este caso tenemos que añadir la cuarta dimensión, el tiempo (s/n) [8].

“En las primeras fases, cuando se están instaurando el “yo”(lo parte de mi) y el “no yo”(lo distinto de mi), es el componente agresivo el que con mayor seguridad conduce al individuo a una necesidad de sentir un “ no yo” o un objeto externo” (289) [4].

En la fase depresiva es capaz de organizar una regresión al servicio del yo piel; la piel cobija, habita al yo.

Respecto a la destrucción, en el proceso de transición entre la relación con el objeto, donde el objeto es subjetivo, hacia el uso del objeto ocurren las siguientes transiciones: a) El sujeto se relaciona con el objeto, tiene la ilusión de que es él quien crea el objeto, el objeto es subjetivo. En el acto de crearlo lo destruye. b) El sujeto destruye al objeto en la fase depresiva, de personalización (residencia de la psique en el soma), al ubicarlo fuera de la zona de su control omnipotente. c) El objeto sobrevive a la destrucción por el sujeto, “pero puede haber supervivencia o no”, con la paradoja: “Tienes valor para mí por haber sobrevivido a tu destrucción por mí”(120-121). d) Se ha desarrollado una capacidad que le permite usar los objetos, lo que forma parte “del paso al principio de realidad” (121) [9]. El bebé pondrá a prueba el ambiente, pondrá a prueba el mundo interior.

Winnicott distingue la fase maníaca, de la defensa maníaca. En la fase maníaca “la vivacidad del mundo interior asume el control y activa al niño, que clínicamente puede mostrarse violentamente agresivo, sin que externamente haya un motivo evidente de ira”(282). Por su parte en “la defensa maníaca hay una negación de la muerte interior por

medio de la actividad artificial (llamada, según Melanie Klein, defensa maníaca contra la depresión). El resultado clínico de la defensa maníaca no es un estallido de agresividad, sino un estado de inquietud angustiosa corriente, la hipomanía, en el cual la agresión presenta una tónica moderada de dejadez, suciedad, irritabilidad, con falta de perseverancia constructiva” (282) [10].

Cuando la experiencia no abarca toda la omnipotencia, dicho de otra manera, cuando no se experimenta la experiencia de colocar el objeto fuera del área del control omnipotente, ¿qué destino puede seguir la omnipotencia vivida pero no experimentada? Uno de los destinos es la fantasía congelada o rígida de todo o nada, amar-devorar; otra es la culpa como traición al self, que puede implicar la sensación de sentirse fea (feo) o aborrecible. Se puede observar cómo las fallas o los ataques del medio ambiente dificultan la flexibilidad en la transición entre el verdadero y falso self que naturalmente se va madurando en las emociones primitivas. La Clínica del miedo al derrumbe da cuenta de cómo se puede lastimar, culpar, engrandecer o rigidizar el self ante estas fallas o ataques del ambiente. Winnicott explica que “El self se halla naturalmente ubicado en el cuerpo, pero en ciertas circunstancias puede disociarse del cuerpo, o el cuerpo de él. Esencialmente, el self se reconoce a sí mismo en los ojos y la expresión del rostro de la madre, y en el espejo que puede llegar a representar al rostro de la madre. A la larga, el self llega a establecer una relación significativa entre el niño y la suma de identificaciones(luego de una suficiente incorporación e introyección de representaciones mentales) se organiza en la forma de una realidad psíquica interna viva”(322-323) [11].

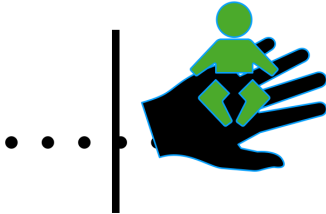

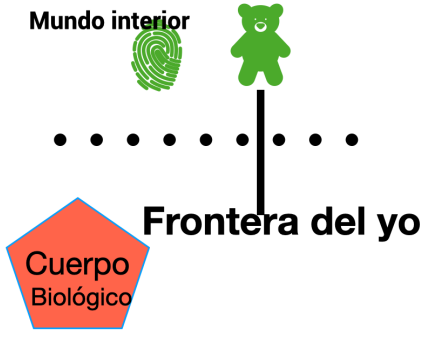
### **c) Fase de relación de objeto o comprensión del mundo compartido o de realización.**

De la cáscara, experimentando lo informe, el vacío existencial, la soledad esencial, irá habitando el núcleo mediante la zona de negatividad que hace interior-exterior. En la misma experiencia de la primera posesión noyo se experimenta, mediante la zona de la negatividad o destructividad o transición, lo yo con la primera posesión, la del objeto transicional.

Tiene el objeto transicional, refiere Winnicott, es la primera posesión no-yo, no es el valor simbólico sino la actualidad (primera posesión); espacio potencial donde ocurren procesos paradójicos: es y a la vez no es la madre. No se llora, no se olvida, se va al limbo. No es ni internalizado, ni perdido. Una vez ocurrida la transición entre: a) relación de objeto

subjetivo, b) destrucción y sobrevivencia del objeto, c) uso del objeto percibido objetivamente de forma compartida, puede hacer uso de la capacidad de sostener una depresión y reparar los objetos, con capacidad para manejar angustia sin dolor. Se encuentra capacitado para preocuparse por el otro, para comprometerse en la reparación.

Primero existe el objeto subjetivo, a la manera de capacidad de relación unicorporal, narcisista, del orden de lo sagrado. Después en la fase depresiva es la capacidad de relación bicorporal (mira al pasado, siente culpa) con el establecimiento del mundo interior con la membrana yo piel con un interior y un exterior. En la fase del establecimiento de la frontera del yo, de comprensión de una realidad compartida, con la capacidad de posesión, usa el objeto. "Usa" el objeto una vez que ha sido colocado fuera del área del control omnipotente, fuera del self.

Fase integración	Fase personalización (vida psicosomática)	Fase de comprensión (relación de objeto)
Capacidad de sostener relación unicorporal (narcisista)	Relación bicorporal Fase depresiva	Relación tricorporal
Privación	Deprivación de los controles (Clínica de miedo al derrumbe)	Deprivación del objeto (tendencia antisocial)
SER el pecho ESTAR relajado estando no integrado	HACER, manipulación de objetos incluyendo los corporales	TENER la primera posesión no-yo (objeto transicional)
<p><b>Sostén</b></p> <p>Centro de gravedad madre ambiente-infante</p> 	<p><b>Residencia psique-soma</b></p> <p>Mundo interior</p> 	<p>Mundo interior</p> 
integración/ <b>zona de negatividad</b> /no-integración	Vida psicosomática/sin vida psicosomática Experiencia de colocar al objeto fuera del control omnipotente	<b>Experiencia de un mundo compartido</b>

## II. MEDIO AMBIENTE QUE FALLA. CASOS.

### 2.1.Caso. Soy en la depresión de mi madre. Dr. Víctor Borg.

Isak Borg profesor de 78 años de edad hará dos viajes en la película *Fresas silvestres* (salvajes), del director sueco Ingmar Bergman para celebrar en la catedral de Lund su nombramiento como doctor honoris causa. El viaje que durará cerca de un día en coche acompañado de su nuera quien está embarazada después de varios años de matrimonio; embarazo que no es deseado por el padre del bebé, el único hijo del Dr. Borg. El viaje emocional transitará entre recuerdos hasta su nacimiento, en los tiempos de la muerte, la propia y la muerte emocional de su madre en el acto de no entregarle el reloj de oro que le correspondería por ser él el primogénito.

Durante el viaje realizan 3 paradas: en la gasolinera, en la casa de la infancia y en la casa donde vive en la actualidad la madre del Dr. Borg. En la gasolinera la mujer que les sirve la gasolina le dice que ella le puso a su hijo el nombre de Isak en agradecimiento a la atenciones médicas de Borg, destacando así, una vez más, el éxito profesional. Es una fresa silvestre del jardín de la casa de su infancia que le lleva a recordar escenas de su niñez hasta su nacimiento. Entre los 2 sueños, el de su propia muerte y el del examen, tiene fantasías dolorosas y repetitivas de imágenes sobre las infidelidades, traiciones, que sufrió por parte de su esposa quien ya lleva varios años de fallecida.

La escena en la casa en la que su madre saca un baúl de los recuerdos con dibujos y materiales elaborados por sus hijos siendo pequeños y al no darle el reloj de oro que por descendencia le correspondería, la madre queda fuera de su lugar de madre. De esta manera la madre al morir emocionalmente “por la traición” de su hijo Isak al este independizarse de la relación bicorporal establecida entre los dos, Isak queda como agente de esta depresión materna y su self, no organizado en torno a su propia agresión, a su propia fase depresiva, sino en torno a la depresión materna. Él es en la organización depresiva de su madre.

De esta manera el self profesional es exitoso mientras que en el self social o privado aparecen las fantasías de traición de su mujer. De echo así comienza la película diciendo que él es un pedante para él y para los demás.

## **2.2. Caso. Soy en la depresión de mi madre. Caso Mariana con TDA [12] [13]**

Cuando la madre de Mariana ahora con 10 años de edad, diagnosticada con Trastorno de Déficit de Atención (TDA), interpreta un gesto de su bebé contando con 4 meses de nacida como desprecio, desprecio que llega en un momento de confianza a comunicar a la investigadora, esa intimidad en la que “Soy la menopausia de mi mamá, mi madre le dijo a mi padre que ya estaba cansada (de tantos hijos) y que ahora le tocaba a él hacerse cargo de mí”.

Ahí donde la madre dice que se lleva mal con su hija hay una propuesta de madre emocionalmente muerta. Mariana en busca de un gesto inconsciente que ubique a su madre no emocionalmente muerta, sino de alguna manera viva. En el olor que desprende: “ siempre huele mal, no sé qué hace pero últimamente deja los calzones manchados de orines, ¿no la has olido?, no se por qué, pero aunque se bañe huele a orines”. En la lentificación de Mariana, a veces hasta la una de la madrugada haciendo la tarea.

Cada gesto de la bebé que Silvia, la madre, siente como desprecio, la coloca ante el desprecio de su propia madre. La privación de los controles que vivió la madre la saca de su lugar de madre y el ambiente se derrumba para Mariana puesto que la madre la desprecia como fue despreciada por la abuela. No es el gesto de Mariana, es el gesto de la madre, Mariana organiza su yo piel, su mundo interior, en la depresión materna. La madre ha muerto emocionalmente para ambas. Mariana es en la organización depresiva de la madre; conviviendo tantas horas lastimosamente juntas.

## **2.3. Caso. Idealización de lo perdido (negativo). La culpa como traición al self.**

Winnicott explica: “Se trata de una mujer a quien probablemente se le diagnosticaría una esquizofrenia potencial. En el curso del tratamiento se vuelve esquizoide en fases recurrentes, aunque durante gran parte del tiempo se parece más a una psiconeurótica. No le gustaría comprobar que yo digo esto, pues ella valora la parte esquizoide de su personalidad y desprecia la psiconeurótica. Como ustedes comprenden, la psiconeurosis está muy próxima a cosas tales como la ambivalencia y el compromiso, y todo eso que llamamos salud. La vida sólo es posible sobre la base del compromiso”(203) [14].

“En esta mujer el sentimiento de culpa puede ser absolutamente avasallador. No tiene nada que ver con la idea de lo que la sociedad considera bueno o malo, y ella abandonó su religión porque, tal como le fue presentada, la iglesia parecía suministrarle un sentido

de los valores arbitrario. En lo que se siente abrumada por la culpa es en creer que se ha traicionado a sí misma” (204) [14].

“Sus sueños mostraron que, si quedase embarazada, sólo podía ser con alguien que fuera exactamente la persona adecuada, y que ella aún no ha encontrado. Ha sido una lucha para ella llegar siquiera a concebir la posibilidad de que esa persona adecuada no aparezca jamás. Lo cierto es que la persona adecuada habría sido un hombre del pasado, en circunstancias ordinarias su padre, alguien que ingresaría en su vida a raíz del amor que su madre sentía por el hombre de mi paciente. El hombre adecuado ingresaría en su vida como una complicación dentro de una relación básica con la madre, relación que, en el caso de esta mujer, era defectuosa. Los padres mantenían un vínculo problemático, y en todo caso su padre había querido un varón y jamás mostró interés en ella como niña en absoluto. De todos modos, pues, el hombre adecuado no apareció, y ella se quedó esperando, no un compañero para casarse, sino lo que perdió, el primer asunto amoroso dentro de la familia. Tal vez no pueda encontrar un hombre que esté dispuesto, en primer lugar, a cumplir el papel que se le ha asignado, el de ser el hombre adecuado, manteniendo el sexo como tabú, y además quiera cambiar gradualmente hasta convertirse, con el correr del tiempo, en un marido. Doy esto como ejemplo del tipo de sentimiento de culpa feroz y absoluto que se vincula con la catastrófica autotraición” (204) [14].

#### **2.4 Caso. Soy en la herida narcisista de mi madre. Caso Liro [15]**

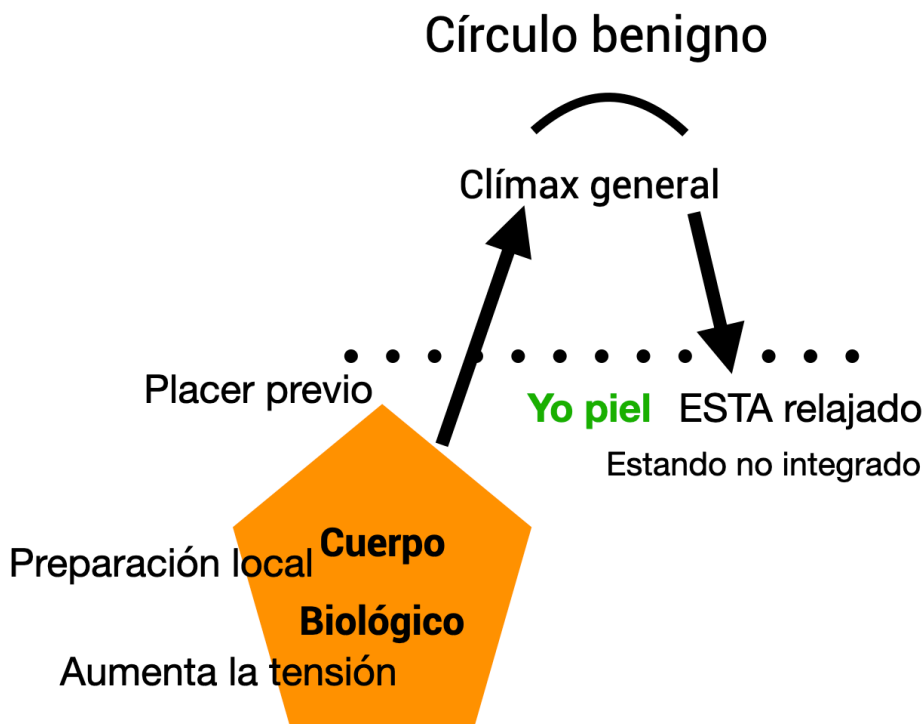
Cuando Liro al nacer con el mismo problema de sindactilia que la madre, al verlo lo odio. Tuvo que ser apartado de ella. Al venirle la idea de que si se le pudiera operar para remediar el problema es que entonces lo pudo querer incluso aún más que a sus otros hijos. En el hospital les llamó la atención la manera cómo Liro de 10 años de edad aceptaba someterse a las cirugías que le venían realizando.

Este nivel de sometimiento a las operaciones como un convenio inconsciente con la madre, como la única forma de ser amado, lo coloca en la clínica del miedo al derrumbe. El sometimiento sostiene el odio inicial; si no se sometiera a tantas cirugías se derrumbaría el amor de su madre por él y vivenciaría el odio inicial. Liro es en la organización narcisista herida de la madre.

### III. MEDIO AMBIENTE ATACANTE: INTRUSIVO, DE TERROR O NO PREDECIBLE

#### 3.1. Caso: Anatomía del odio [16]

Winnicott explica el círculo benigno dentro de la fisiología de la excitación. Hay una preparación local (placer previo), luego un clímax general y luego la relajación. El clímax lleva a una relajación, viene una demora donde se va recuperando sin clímax (dormir, paso del tiempo) que genera una relajación. La demora puede llevar a excitaciones desplazadas, congestiones o catástrofes (54) [17]. La catástrofe puede implicar angustias de miedo al derrumbe: desintegración (fragmentación), despersonalización, sentimiento de irrealidad (desorientación); o una mezcla de tensión generalizada con defensas caóticas. El círculo benigno sería:



Todos los órganos del cuerpo biológico hacen funciones psíquicas, lo explica, “Convendría no olvidar que, desde el punto de vista del psicólogo, el ojo no se limita a ser un órgano de la vista. Así como en los fenómenos corporales las cosas son absorbidas por la boca y expulsadas por medio de los órganos excretores, con la edificación de la personalidad esta absorción y excreción son realizadas por medio de



todos los órganos del cuerpo: los ojos, la piel, las orejas, la nariz, etcétera (126) [18] . Desde el órgano en tensión la posibilidad de absorber y expulsar y con el paso al clímax general como la posibilidad de la piel cobijar, habitar al yo, en la ilusión de ser él quien crea el pecho.

Este caso nos permite localizar el centro del self privado de esta paciente en la dependencia no a la madre-ambiente sino a la fisiología de la excitación. La fisiología hacía las veces de psique. Ella asiste a terapia porque “hay cosas que en vez de dejar salir se me quedan atoradas, si no hago algo por mí, estoy atorada, necesito apoyo externo”. En otro momento lo describe como: “retengo la emoción para no quedarme vacía”. Tiene una rutina diaria de 3 horas que implican tomar té, pasear a sus perros y hacer yoga, siempre en el mismo orden. Se preguntó en un momento dado ¿Cómo se las fue ingeniando de adolescente en el mundo de las drogas, del yoga, de una relación transgresora con el mundo, para encontrarse con los efectos necesarios para un funcionamiento psíquico de menos violencia?

Los cinco tatuajes marcados en su cuerpo, ella lo comprende: “Mi cuerpo es como un diario. Pongo marcas de lo que me ha marcado o cambiado. Lo que me apoya o ha hecho cambiar también es parte de ese dolor”. Los 5 tatuajes corresponden, uno al de su Tótem de animal guía; junto este el de la diosa del amor, que implica la fuerza física que ella quiere transformar en fuerza espiritual. Otro de los tatuajes está ligado al abuelo materno y otro a la madre.

Destaca un ambiente de odio de la madre hacia su propia hermana (tia de la paciente quien fue la sirvienta de la casa) que trataba despectivamente y un padre que en colusión con la madre la colocaban en un ambiente de terror.

Llega a la primera sesión diciendo: “acaba de ocurrir un incidente, viene la patrulla porque no verifiqué mi coche, nunca me acuerdo, ¿puedo hacer una llamada?” Realiza la llamada desde mi teléfono y luego nos sentamos. Yo la imagino entonces perseguida, fuera de circulación y habiendo usado mi teléfono.

Llega a la segunda sesión explicándome: te platicué como si fuera a mi mamá. Me caché mentiras para caerte mejor. En realidad debo tres materias de la carrera. Estaba angustiada de que me fueras a juzgar.

Ana en una fantasía, a la que recurre con frecuencia, denigra, en este caso como una defensa maníaca, el mundo que odia; en una apropiación del pensamiento que parece haber sobrevivido a la eliminación anal [19], asocia : Lo que traigo hoy es de lo que

guardo y no dejo salir. Es un odio hacia el ser humano. Me pego en el pie, en el otro pie. Le pregunto- “¿Qué harías?”, ¿Qué haría para mejorar la raza humana? Si me deshago de la gente o me quede sola. Dejaría a mi hermana Sol, mi perro y los niños. Me siento, ¡soy mejor que todos! Pero me entra culpa.

Al finalizar esta sesión le da pena [¿vergüenza?] despedirse de mano puesto que la tiene sudada. Explica respecto a dar la mano sudada: “no me gusta embarrar, cómo aceptar mierda de la gente”.

Por momentos pierde el enfoque: Yo hago cambios radicales y rápidos. Al hacerlo lento es hacer un proceso. El proceso no se siente. Pierdo el enfoque. Después de un vómito, descanso. El cambio radical se siente de inmediato.

Ana explica: Ya no se quién soy, dónde o cómo me siento yo bien; me veo de afuera para adentro, ¿cómo me ves tú? Yo sola no me puedo aceptar. Como hasta inmovilizarme. Antes comía mucho y me aislaba.

La primera ocasión que le comienzan a salir unas lágrimas en su proceso de análisis muy asustada se pone de pie -desde el sillón donde se encontraba sentada-, como intentando detener las cuantas lágrimas me pregunta “¿dónde se van?” De ahí a recordar:

- Cuando mi mamá se acercaba a mí era por el hambre o para limpiarme, de otra manera no se acercaba a mí. Estaba echa caca. De otra manera no se acercaba a mí. Sientes feo. No se podía acercar. Nunca se pudo acercar diferente. ¿Es posible que un bebe sienta esto? ¿o es imagen de mí? Sólo se acercaba en esos momentos, para ella no era agradable. Era lo único que nos acercaba. Era mi incomodidad de ya hice algo. La razón de estar juntas era porque me tenía que limpiar.

“De chica mi mamá me peinaba, hasta los 7-8 años. No tenía tiempo, no tenía ganas, me criticaba. Yo sentía que si estaba más bonita estaba más tiempo. No le gustaba nada. De mi prima Erika sí decía que estaba bonita. A los demás niños yo los veía cuidados. Se veía la dedicación de las mamás [llora], el día del temblor yo en el camión. Recogieron a todos los niños. Yo me quedé ahí. No me enteré que habló. Me fui sola al camión. Se fueron mis amigos. En pánico ¿con quién me voy a quedar? Eso me hacía sentir fea. No era lo suficientemente bonita para que mi mamá estuviera conmigo. Una bola que se va haciendo grande y no se controla”.

El análisis lo iniciamos en el mes de abril, se acercaban las vacaciones de diciembre. Para despedirnos llega enojada conmigo, estábamos analizando una “identificación dolorosa” con la sirvienta (la tía Blanca una hermana de la madre), quien las cuidó a su hermana Sol y a ella siendo niñas, y dice: “Algo no me está gustando, no sé, y está bien

intenso. No me gusta que me conozcan tan a fondo, tan de cerca”, en ese momento comienza a manifestar espasmos como para vomitar.

El padre la colocaba en situaciones de terror. No entendíamos ni ella ni yo, si acaso era tan insensible que no la captaba en su terror o si era un perverso sádico disfrutando de su hija en terror. Recuerda: “yo no tenía con quien hablar ni con quien enojarme, tengo recuerdos de por qué me enojaba; a los 4 años en los juegos mecánicos de la montaña rusa blanca, yo agarrada cagada del susto, mi papá riendo, mientras mi mamá decía: déjala en su geniecito. Yo tenía 4 años. Mi papá orgulloso, riéndose mientras yo muriendo en mi estado”. Algo semejante ocurría cuando la iban a inyectar: el padre la sujetaba sin avisar, la mamá gritaba “¡que no se mueva!”, el padre la amenazaba “¡si te mueves se tapa!”, ella se movía y corría. Al padre lo llegó a describir como la boa constrictora. Ana se pregunta desde los inicios del análisis: “¿cómo le he hecho para salir adelante?” Se explica, “pues vestirme de negro”. Durante 8 o 9 años se vistió de Punk. El estudio de Jung sobre “la sombra real”, relacionado con la yoga; entonces ella se hizo maestra de yoga. El viaje a Nueva Orleans donde trabajó como table dance. Y “el salir del bien y el mal, sólo existen diferencias”.

Ana reflexiona “Yo no quería a mi familia, ese afán de joder”. Su madre se refría mal de su padre lo que implicó que ella lo identificara como: “mi papá no tenía palabra fuerte”. ¿Cómo este ambiente de terror la limitaban -de formas diferentes- a sus funciones vitales y la dejaban tan a la mano del cuerpo de la fisiología, a cuerpo abierto, expuesto.

### **3.2. Caso. Como si no pudiera mantenerse en su piel.**

Del análisis de este caso con Winnicott construyeron una infancia en un ambiente primitivo que cambió con demasiada brusquedad de muy satisfactorio a desilusionante. De ello resultó un ambiente entre hermanos que se cuidaban entre sí mismos. La paciente por ser la menor nunca fue aceptada como miembro del grupo de hermanos por lo que al tener que jugar el papel que estos le imponían, le resultaba insatisfactorio; encontrando, a la manera de la cura por la succión del pulgar, invertir como centro esencial de su vida, en el self privado, a fantasear. En un estado de disociación esencial en el que en la fantasía ocurría todo y no ocurría nada; en un destino de la omnipotencia que no fue abarcada por la experiencia omnipotente resultando en fantasear como una forma central de existencia. En la transferencia Winnicott al hablarle, ella de forma disociada se puso a jugar con el cierre de su bolsa: “una vez más me abandonaba

mientras hablábamos”(54) [18], escribe Winnicott, como si no pudiera mantenerse en su piel, como una falta de culminación psicósomática (54) [20].

En una sesión en la que acudió a su cita con un vestido arreglado por ella misma para asistir al trabajo y a la sesión se quedó dormida durante 10 minutos. En la transferencia primitiva, que aparenta como un diálogo con el mundo interior de la paciente, Winnicott explica.

- Lo más importante que surgió de esos diez minutos en que estuvo dormida fue que le parecieron un fracaso porque no recordaba los sueños. Era como si se hubiese dormido con el fin de tener un sueño para el análisis. Resultó un alivio para ella cuando le señalé que se había dormido porque quería dormir. Le dije que los sueños no son más que algo que le ocurre a uno cuando duerme. Entonces le pareció que dormir le había hecho mucho bien. Tuvo deseos de dormir, y cuando despertó se sintió mucho más real, y en cierta forma ya no tenía importancia que no recordara sus sueños. Habló acerca de la mirada, cuando deja de enfocar las cosas que se sabe que están ahí pero no se las ve bien, y que la mente de ella funcionaba de ese modo. Estaba fuera de foco. "Pero en los sueños que acompañan al dormir —le dije—, la mente está fuera de foco porque no se enfoca en nada, a no ser que llegue al tipo de sueños que se pueden llevar a la vida de vigilia y relatar". Pensaba en las palabras "lo informe", de la sesión anterior, y las aplicaba a la actividad generalizada de los sueños, como algo distinto del soñar" (56) [20].

Fueron comprendiendo cómo nadie había reconocido siendo ella niña su necesidad de que ella debía de haber comenzado en estado informe, como la tela de un vestido antes de cortarse. El análisis permitió surgir la ira, el odio, y fenómenos que fueron permitiendo sentirse modelada de una forma de poder identificarse sin perder la identidad, (57) [17]. Ahora con el análisis ha cambiado la existencia de una certidumbre en la vida del fantaseo siendo a la vez exitosa en su trabajo y contando con relaciones de amigos, a la incertidumbre que acompaña la libertad de elección (59) [20].

Con este caso Winnicott va distinguiendo la fantasía (fantaseo) y la imaginación. Mientras que en la fantasía ocurre todo y nada, se localiza en la frontera yo piel, es una defensa contra el mundo interior, no contribuye ni a soñar ni a vivir, puede haber una inaccesibilidad para utilizarlo como material en el análisis, implica una forma de disociación no total (en vez de represión), una forma de excitación que aparta de la

acción. La imaginación se relaciona con el soñar, el vivir, con el juego creador. La poesía del sueño es la que falta en el fantaseo (57) [20] ; “el simbolismo del sueño, que no existe en el campo limitado del fantaseo”(57) [20].

Con este mismo caso distingue la omnipotencia de la experiencia omnipotente. Mientras que la omnipotencia se relaciona con la fantasía y una forma de desesperación en relación a la dependencia, la experiencia omnipotente corresponde a la dependencia, a las primeras experiencia del yo-noyo (lo parte de mi/distinto de mi) y a la capacidad de colocar el objeto fuera del área del control omnipotente o del self (51) [20].

## CONCLUSIONES

La articulación de la Clínica de miedo al derrumbe en la obra de Winnicott permite destacar las aportaciones en la teoría y en la clínica de lo primario, de lo que sucede en las fallas del ambiente cuando el infante se encuentra recién nacido o en los primeros años de vida. Como explica Winnicott se trata de problemas de existencia. El vacío o la no-existencia no transitan en existencia, sino son aniquiladores. Las agonías vividas, no experimentadas aún. Algo pasó y el infante no se encontraba lo suficientemente maduro para experimentarlo. El paciente necesita que se le diga que el derrumbe, el miedo, el vacío, que está destruyendo su vida, “ya tuvo lugar”. Las agonías primitivas: fragmentación, despersonalización, desorientación, presentan alteraciones en la creación del mundo interior, con dificultad en hacer uso de una intimidad, con formas características de culpa primitiva, y de trastorno en la dimensión del tiempo, pasado, presente, futuro. Presentan una rigidez del self que no da paso a experiencias de transicionalidad o destructividad o negativización. Es importante no partir del supuesto erróneo de que el paciente de clínica del miedo al derrumbe existe realmente (287) [4].

## BIBLIOGRAFÍA

- [1] WINNICOTT, D.W.(1963). “El miedo al derrumbe”. En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [2] WINNICOTT, D.W. (1954). *La Naturaleza Humana*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [3] WINNICOTT, D.W.(1952). “La angustia asociada con la inseguridad”. En: *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Espasa, 2012.

- [4] WINNICOTT, D.W. (1950-1955). "La agresión en relación con el desarrollo emocional". En: *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Espasa, 2012.
- [5] WINNICOTT, D.W. (1960). "La teoría de la relación entre progenitores-infante". En: *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos aires: Paidós, 2009.
- [6] WINNICOTT, D.W. (1962). "La integración del yo en el desarrollo del niño ". En: *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos aires: Paidós, 2009.
- [7] WINNICOTT, D.W. (1969). "Sobre "el uso de un objeto" VII. El uso de un objeto en *Moises y la religión monoteísta*". En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [8] WINNICOTT, D.W. (1960). Notas sobre el factor tiempo en el tratamiento. Psikolibro.
- [9] WINNICOTT, D.W.(1968). "El uso del objeto y la relación por medio de identificaciones". En: *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa, 2008.
- [10] WINNICOTT, D.W.(1956). "Fragmentos concernientes a algunas variedades de confusión clínica". En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [11] WINNICOTT, D.W. (1970). "Sobre las bases del self en el cuerpo". En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [12] ESPARZA, E.M. (2015). Los síntomas del TDAH, solo la punta del iceberg. Clínica de lo negativo. Tesis doctorado: CiES.
- [13] RABADÁN, F.C. "Winnicott frente al desafío de hacer lazo social. Disección de un desprecio". *Letra en Psicoanálisis, LeP*. Vol. 4-2, julio-diciembre, 2018.
- [14] WINNICOTT, D.W. (1966). "Ausencia y presencia del sentimiento de culpa". En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [15] WINNICOTT, D.W. (1971). *Clínica psicoanalítica infantil*. Buenos Aires: Hormé, 1993. En inglés: D. W. Winnicott, 1971.
- [16] RABADÁN, F.C. "Anatomía del odio. A cuerpo abierto. Clínica Psicoanalítica de las adicciones". *Letra en Psicoanálisis, LeP*. Vol. 1-1, julio-diciembre, 2015.

[17] WINNICOTT, D.W. (1957). "La excitación en la etiología de la trombosis coronaria".  
En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[18] WINNICOTT, D.W. (1944)." Psiconeurosis oculares de la infancia". En: *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Espasa, 2012.

[19] GREEN, A. (1993). "La analidad primaria". En: *El trabajo de lo negativo*. Buenos Aires: Amorrortu, 1995.

[20] WINNICOTT, D.W. (¿1960?¿1962?). " Sueños, fantasía y vida. Historia de un caso que describe una disociación primaria". En: *Realidad y juego (1971)*. Barcelona: Gedisa, 2008.

Se encuentra el seminario sobre la Clínica del miedo al derrumbe en el canal de Youtube del CiES:

[https://www.youtube.com/playlist?list=PLErYIkzPVJz9tWlh6h-UXcyPk4T9fjub\\_](https://www.youtube.com/playlist?list=PLErYIkzPVJz9tWlh6h-UXcyPk4T9fjub_)









